



GUÍA SOBRE ESCOLARIDAD MÚLTIPLE (MELLIZOS, TRILLIZOS Y MÁS)

ÍNDICE

Introducción

¿Qué debemos saber sobre la escolaridad múltiple?

Cómo contribuir al éxito en la escolaridad de los chicos múltiples

Marta Fatone y Luiz Velloso

Escolarización de niños múltiples

Luiz Velloso, Laura Pégola y Marta Fatone

Escolaridad: un gran debate

Laura Pégola

Escolaridad en niños múltiples (gemelos, trillizos y más): efectos adversos de una separación forzada

Laura Pégola

Gemelos en la clase: problemas y recomendaciones de las políticas escolares

Nancy Segal y Jean M. Russell. Traducido por Laura Pégola

La separación de gemelos al inicio de su vida escolar

Lynn Melby Gordon. Traducido por Coks Feenstra

Múltiples a la escuela...

Cecilia Francischetti

Independencia vs. separación obligada

María Luz Mendiola

Niño/as múltiples: ¿cuál es la razón de intentar ubicarlos en aulas diferentes? Ciertos fundamentos pedagógicos que tensionan la decisión

Marilú E Saffe

Investigaciones sobre gemelaridad

Nancy L. Segal. Traducido por Gisela D'All Orto

El desafío de la escolaridad múltiple

Laura Pégola

Introducción

¿Qué debemos saber sobre la escolaridad múltiple?

El ingreso al sistema escolar es una instancia fundamental en la historia vital de todo niño. Numerosas y contradictorias sensaciones atraviesan a los padres cuando sus hijos comienzan a ir a la escuela. En el caso de los múltiples, se trata, además, de un momento que enfrenta a papás y maestros a dudas y decisiones nada sencillas: mellizos, trillizos y más, ¿deben ir al mismo jardín, compartir el aula, la señorita y los compañeros, o no? ¿Cuáles son las ventajas y/o desventajas en cada caso?

“Respecto al tratamiento de los niños múltiples en la escuela, es decir, si se los separa por cursos o si se los incluye en una misma aula, es algo que depende de cada institución educativa y de las posibilidades de la misma.

El Dr. Velloso (Psicoanalista y gemelo idéntico) señala “Cada grupo de mellizos, trillizos, cuatrillizos, etc. tiene su propia y particular dinámica y características de desarrollo; separarlos en distintas aulas como tratamiento generalizado ante un caso de niños múltiples no es la solución adecuada, como tampoco lo es en todos los casos inscribirlos el mismo curso”.

La Funda Multifamilias recomienda muy especialmente que los chicos atraviesen juntos el primer encuentro con la escuela. “En el ingreso del niño al jardín hay una primera separación que es la del chico con la madre, y con el espacio de la casa, que ya es compleja, por eso consideramos que separarlo también de su hermano puede acentuar la complejidad de esa primera separación”, comenta Pégola. Para la Dra. Fatone: “Mellizos, trillizos y más, generalmente se benefician del soporte social que cada uno le da al otro en la misma clase. Para ellos es más fácil entusiasmarse con las distintas actividades propuestas cuando tienen la opción de estar juntos. Cuando son forzados a separarse en cursos diferentes pueden entender el mensaje de que hay algo malo en tener uno o más hermanos gemelos, pueden sufrir un stress emocional por la preocupación de la ausencia de su hermano/a y pueden encontrar dificultoso y hasta a veces imposible trabajar en clase. Inscribirlos en el mismo curso respeta la relación natural que tienen los chicos y les permite la libertad de separarse gradualmente dentro de sus propios parámetros; incluso si el poner juntos a los chicos resultara un error, para ellos, la experiencia de su propia determinación de estar en aulas separadas fortalecerá la confianza en sí mismos, en su relación y en su sentido de independencia”. En todos los casos, la profesional señala la importancia de la actitud de los maestros respecto de los chicos para su desarrollo: “Los educadores tendrán el compromiso de incentivar a los niños a participar en diferentes grupos de trabajo, deberán identificar las preferencias de cada uno y proponerles diferentes roles cada vez. La intención no es que se separen de manera física, sino más bien que comiencen a aprender que cada uno de ellos tiene la capacidad para desarrollar actividades de manera independiente a las que desarrolla su/s hermano/s”.

Cómo contribuir al éxito en la escolaridad de los chicos múltiples

Marta Fatone
Luiz Velloso

Existe siempre confusión entre la separación física de chicos múltiples y el desarrollo de su identidad individualidad e independencia. Esta confusión promueve la separación de los niños múltiples en diferentes cursos como la “mejor” manera de alentar el proceso de individualización de TODOS los múltiples.

En realidad cada grupo de chicos mellizos, trillizos, cuatrillizos, etc. tienen su propia y particular dinámica y características de desarrollo. El separar a los chicos en distintas aulas como tratamiento generalizado ante un caso de niños múltiples no es la solución adecuada como tampoco lo es en todos los casos inscribirlos en el mismo curso.

Lo que sí es importante resaltar, es que la decisión que resulte de esta disyuntiva escolar tiene un efecto importante en la relación que los niños múltiples tendrán de por vida. Para que estos efectos sean positivos, esta situación deberá ser evaluada cada año de manera tal que sea ajustada a las necesidades cambiantes de CADA niño. Es muy importante que los padres y el staff del colegio consideren las necesidades reales de CADA niño cada año, de manera de darles el mejor soporte para beneficiar su relación como múltiples y favorecer el desarrollo individual de cada uno.

Mellizos, trillizos y más que comienzan el colegio por lo general se benefician del soporte social que cada uno le da al otro en la misma clase. Para ellos es más fácil entusiasmarse con las distintas actividades propuestas cuando tienen la opción de estar juntos. Cuando son forzados a separarse en cursos diferentes, pueden entender el mensaje de que hay algo malo en tener uno o más hermanos gemelos. De esta manera pueden sufrir un stress emocional por la preocupación de la ausencia de su hermano/a y pueden encontrar dificultoso y hasta a veces imposible trabajar en clase.

Para ayudar aún más a los chicos que son idénticos, los padres deberán dar ciertas claves al staff del colegio para auxiliarlos en el reconocimiento fácil de los niños. Se pueden poner iniciales visibles, distintas formas de peinados y se evitará tratar los temas relativos a los niños de manera grupal en cambio se fomentará el establecer las particularidades de cada uno.

Los educadores tendrán el compromiso de incentivar a los niños múltiples a tomar la decisión de participar en diferentes grupos de trabajo, deberán identificar las preferencias de cada uno y proponerles diferentes roles de trabajo (lectura, plástica, actividades físicas, etc.) La intención no es que se separen de manera física, sino más bien que comiencen a aprender que cada uno de ellos tiene la capacidad para desarrollar actividades de manera independiente a las que desarrolla su/s hermano/s.

Los gemelos, mellizos, trillizos y más por lo general comienzan el curso siendo muy buenos amigos entre ellos, por lo que es natural que quieran estar juntos. Hay casos de múltiples que son muy distintos y prefieren estar en distintos cursos porque se sabe de antemano que cada curso abarcará distintas actividades.

Si entre los chicos existen diferencias de preferencias, es decir uno quiere ir separado de su/s hermano/s y otro/s, juntos, entonces se deberá tratar de averiguar el porqué de la discrepancia. Es posible que uno de ellos haya asimilado esta noción generalizada de que “los gemelos deben ir separados” y simplemente está exponiendo la idea en voz alta sin entender exactamente el alcance de esta decisión. Otra posibilidad es que un gemelo, mellizo o trillizo solicite ser separado porque se siente forzado de manera negativa por su relación como múltiple. En esta situación es importante mirar de cerca la relación entre los gemelos para identificar el conflicto y en lugar de separarlos lo mejor será trabajar con ellos intensamente para reconstruir su relación. La separación de los chicos, cuando solo uno de ellos lo requiere puede desembocar en la idea equivocada de que solo uno del grupo podrá tener éxito y que lo obtendrá a costa del otro.

Si después de considerar todas las variables, se está inseguro sobre la actitud a tomar, lo mejor será dejar a los chicos juntos. Si se intenta una separación primero y más adelante deciden que lo mejor es que vuelvan a estar juntos, se corre el riesgo de no encontrar lugares vacantes para todos en el mismo curso. El stress y la ansiedad de la experiencia de la separación pueden ser desmoralizante para todos. Por otra parte, el inscribirlos en el mismo curso respeta la relación natural que tienen los chicos y les permite la libertad de separarse **gradualmente** dentro de sus propios parámetros.

Incluso si el poner juntos a los chicos resultara un error, para ellos, la experiencia de su propia determinación de estar en aulas separadas fortalecerá la confianza en sí mismos, en su relación y en su sentido de independencia.

Conclusión

Las opiniones de los expertos en relación con la escolaridad, demuestran que la separación de los niños múltiples impuesta sin previo análisis, no es efectiva y puede causar deterioro en el desarrollo educativo y emocional de estos niños.

Ante todo lo expuesto, Multifamilias recomienda enfáticamente que cualquier resolución destinada a encausar o corregir el desarrollo de los chicos múltiples sea tomada sobre la base de cada caso en particular.

Todavía no es suficiente la difusión sobre el tema “múltiples” en los distintos sectores que acompañarán al niño durante su desarrollo. Si tenemos en cuenta que la tasa de nacimientos de niños múltiples continúa en ascenso, los responsables de los mencionados sectores se verán enfrentados de manera creciente a este tipo de complejidades con el transcurso del tiempo, por lo que es preciso difundir esta información entre los que tomarán decisiones en la vida de los niños que tienen la suerte de tener uno o más hermano/s gemelo.

Escolarización de niños múltiples

Luiz.Velloso

Laura Pégola

Marta Fatone

Una vez que los niños múltiples llegan a la edad de su escolarización, surge la inquietud en los padres de cuál será la mejor decisión para sus hijos: ¿deberán ir juntos o separados?

Intentaremos poner un marco de referencia para directores, maestros y padres, para evaluar si existe la necesidad de separar a los gemelos, mellizos, trillizos o más en el momento de ingresar a la institución.

Si la evaluación de la escuela conjuntamente con la decisión de los padres y de los niños es la separación, se deberá pensar en cómo se la lleva a cabo.

El primer paso que dio la Fundación Multifamilias en conjunto con la Escuela CIMDIP, Miguel Cané, fue la realización del I Taller sobre escolarización de niños múltiples en Quilmes el 22 de septiembre de 2007. Dicho Taller fue declarado de interés educativo por la Dirección de Escuelas Privadas de la provincia de Buenos Aires.

En el Taller, se realizó una encuesta de doce preguntas a los educadores (ver columna). De esa encuesta, la Fundación Multifamilias ha extraído datos de sumo interés para continuar trabajando y analizando las diferentes consultas que llegan a la Fundación.

De la primera evaluación de las encuestas, llegamos a la conclusión de que los agentes educativos desconocen muchas características de los niños múltiples: no saben si son gemelos idénticos o fraternos, desconocen acerca del vínculo especial que tienen entre ellos, no conocen las diferentes dinámicas de los grupos múltiples (mellizos, trillizos o más), no saben el motivo por el cual deba separárselos, no se toma en cuenta la edad corregida de los niños en los casos de prematurez, no se toma en cuenta el deseo de los niños de estar juntos o separados, se desconoce qué es el test de Apgar, entre otros.

Indudablemente, existe una gran confusión entre la separación física de los niños múltiples y el desarrollo de su identidad o individualidad. Esa confusión promueve la separación de los niños múltiples en diferentes cursos como la “mejor” manera de alentar el proceso de individualización de todos los múltiples.

Es sabido que los niños hoy en día transcurren muchas horas en el ámbito escolar. Por lo tanto, debería ser un lugar donde sean comprendidos, se los ayude a desarrollarse bien y, tal vez, no sea la mejor manera forzar separaciones que pueden traer consecuencias emocionales, académicas, de desarrollo, del lenguaje y de la conducta que no estaban presentes en los niños antes de la separación. Consideramos que es necesaria una evaluación previa entre los docentes, padres y los principales involucrados, los niños, antes de tomar cualquier decisión.

Por todas las consultas que ha recibido la Fundación Multifamilias, podemos señalar que es importante que los niños al inicio de la escolarización (dos años) ingresen juntos, dado que se separan de su mamá y la separación de su hermano o hermanos los hace vivir un doble duelo, quedando en desventaja con sus compañeros. Luego, al inicio de la escuela primaria básica se deberá evaluar si es necesaria o no la separación.

La Fundación Multifamilias ha dado el puntapié inicial para que este tipo de talleres se pueda seguir realizando en diferentes escuelas del país. La encuesta estará disponible para que otros docentes puedan acercarnos sus puntos de vista.

A modo de conclusión podemos decir que las opiniones de los expertos en relación a la escolaridad demuestran que la separación de los niños múltiples impuesta sin previo análisis no es efectiva y puede causar deterioro en el desarrollo educativo y emocional de estos niños.

Por lo tanto, la Fundación Multifamilias recomienda que cualquier resolución destinada a encausar o corregir el desarrollo de los chicos múltiples sea tomada sobre la base de cada caso en particular y sin generalizaciones.

Opiniones de especialistas en múltiples de Estados Unidos (puede ser un recuadro al costado)

Según Malmstrom y Poland, autoras de *Ser padres de gemelos, trillizos y más...*, los múltiples pueden cambiar sus necesidades de estar en la misma clase o separados cada año. Para ellas, los múltiples se benefician estando juntos incluso. Señalan que no existe investigación valedera que sostenga que la separación es necesaria para el desarrollo de la individualidad en la etapa de la escolarización. De hecho, la experiencia indica que los múltiples que han sido separados de forma inapropiada tienden a tener regresiones y a aferrarse mucho más a la relación con su hermano múltiple. Malmstrom y Poland recomiendan la separación si los niños lo solicitan, cuando hay diferencia en las personalidades y capacidades, si uno de los múltiples tiene dificultades para desenvolverse solo o si están encasillados en roles que restringen su comportamiento.

Extraído de *Twins Magazine*, mayo/junio de 2001.

COLUMNA O RECUADRO
ENCUESTA PARA DOCENTES

- 1) ¿Sabe con certeza el docente o la institución si los niños son gemelos idénticos o gemelos fraternos?
- 2) ¿La institución decide por su propia política la separación? ¿Realiza una evaluación previa?
- 3) ¿Los docentes reconocen fácilmente a los niños múltiples? ¿Y el resto de la comunidad del colegio: compañeros, directivos, personal no docente?
- 4) ¿Qué recursos se utilizan para diferenciarlos?
- 5) Si son trillizos o más, ¿qué criterio se toma para separarlos?
- 6) ¿Se toma en cuenta si los padres desean que estén juntos o separados?
- 7) ¿Se hace partícipes a los niños de la decisión?
- 8) ¿Se toma en cuenta la edad corregida de los niños múltiples prematuros en el momento del ingreso a la escuela?
- 9) ¿Se consulta a los padres cuál fue el test de Apgar de los niños al nacer para incluir ese índice en el legajo?
- 10) ¿Consideran que los niños múltiples presentan dificultados en ciertas áreas del aprendizaje? Si la respuesta es afirmativa, ¿en cuáles?

Escolaridad: un gran debate

Laura Pégola

“No existe evidencia de ninguna escala en los estudios sobre gemelos en los que la separación haya ayudado a su desarrollo intelectual o emocional”.

Autor de Twins in School, un proyecto de La Trobe Twin Study y la Asociación de Nacimientos Múltiples de Australia

A lo largo de estos años, hemos recibido en la Fundación Multifamilias muchas consultas acerca de la escolarización de los niños múltiples. En la mayoría de los casos, los inconvenientes surgen porque la escuela plantea o impone la separación. Es por ello, que desde el año 2007 empezamos a trabajar con algunas escuelas y realizamos el I Taller sobre escolarización de niños múltiples en Quilmes. Este tipo de actividades seguirán realizándose a través de la Fundación, ya que las consultas siguen aumentando.

Generalmente, se promueve la separación para que cada niño pueda desarrollar su propia individualidad. Sin embargo, no se tiene en cuenta que los niños múltiples tienen su propia identidad como múltiples, como pares, y que no hay que desestimar esa realidad. Por lo tanto, si bien es importante incentivar los intereses particulares de cada niño, también es relevante conocer el vínculo especial que une a los niños múltiples, especialmente a los gemelos idénticos.

Una separación forzada puede desencadenar otros problemas que no son tenidos en cuenta, por ejemplo, depresión, estrés, dificultades en el aprendizaje, etc.

¿Cómo debemos actuar los padres frente a esta situación? Dado que los inspectores, directores y docentes no suelen tener acceso a investigaciones sobre la escolarización de niños múltiples, es necesario que los padres acerquemos esa información para que pueda ser tenida en cuenta. En nuestro sitio web (www.multifamilias.org.ar) pueden imprimir los siguientes artículos: “Cómo colaborar al éxito en la escolaridad de los múltiples” (Luiz Velloso), “El Triunfo de los Gemelos de Minnesota” (AmyJo Lennartson, traducido al español por Gisela Dall’Orto), “Temas múltiples: entrevistas con orientadores que promueven la salud y el bienestar de los múltiples (Patricia Malmstrom, traducido al español por Gisela Dall’Orto). En la revista *Multifamilias* N° 5 también hay un artículo al respecto: “Escolarización de niños múltiples” (Velloso, Fatone y Pégola). Como lo sugiere Nomotoc, es preferible que los padres puedan llevar la bibliografía impresa a la escuela para que sea evaluada, que remitir a los docentes o directivos simplemente a un sitio web.

La política que deberán tomar las escuelas es la de la flexibilidad, la de dar la oportunidad a que la decisión de estar juntos o separados sea consensuada entre los directivos, docentes, psicopedagogos de la institución y los padres y los niños, los principales actores. La decisión no puede ser irreversible, revisarla y revertirla cuando sea necesario demuestra el profesionalismo de los educadores.

No bajemos los brazos y defendamos los derechos de nuestros hijos múltiples: no hay una única regla que pueda aplicarse a todos los niños en diferentes situaciones.

Recuadro

Cuándo es necesario separar a los múltiples:

- Si tienen necesidades de aprendizaje diferentes,
- Si su desarrollo cognitivo es diferente,
- Si no se socializan con otros pares,
- Si uno de los hermanos le hace sombra al otro.

Cuáles son las razones para estar juntos:

- Cuando se adaptan bien a diferentes ambientes o situaciones sociales.
- Cuando tienen sus propios amigos,
- Cuando trabajan bien si están juntos o separados,
- Cuando tienen habilidades cognitivas similares,
- Cuando la presencia del otro los motiva.

Extraído de “Be Prepared for the Placement of Your Multiples in School”, en *Twins Magazine*, julio/agosto de 2008.

Bibliografía

- Baglivi Tinglof, Christina, *Parenting School-Age Twins and Multiples*, Nueva York, Mc Graw-Hill, 2007.
- Mascazien, John R., “Be Prepared for the Placement of Your Multiples in School”, en *Twins Magazine*, julio/agosto de 2008.

Escolaridad en niños múltiples (gemelos, trillizos y más): efectos adversos de una separación forzada

Laura Pégola

El primer contacto con la disertación doctoral de la que extraje la información que brindo en este artículo lo tuve a través de un artículo que leí en la revista *Twins!* de enero/febrero de 2008. Allí, Jamison Grime anunciaba que su plan de tesis doctoral había sido aprobado y que se dedicaría a investigar sobre los efectos de la separación forzada de los niños múltiples. El motivo de la investigación surgió no solo por ser un profesional de la educación en Estados Unidos, sino también por ser padre de gemelas fraternas de 3 años.

La tesis de agosto de 2008 tiene por objetivo analizar cómo la separación forzada de los múltiples afecta su escolarización.

Así, Jamison Grime sostiene que hay tres tipos de escuelas:

- a) extremadamente individualistas, es decir, las que siempre separarán a los múltiples;
- b) flexibles, las que se sensibilizan frente a las necesidades de los múltiples y sus familias y toman en cuenta la opinión de estos y en conjunto deciden si los niños compartirán o no el aula. En estas escuelas, los niños son llamados por sus nombres propios;
- c) extremadamente no individualistas son las que no reconocen a los múltiples como individuos y los consideran una unidad. Los maestros no los diferencian como individuos y no los llaman por sus nombres propios.

Siguiendo a Segal y Russel (1992), Jamison Grimen sostiene que las razones que los padres defienden para que los niños múltiples compartan el aula son las siguientes:

- Asegurarse una oportunidad y experiencia educativa igual para los múltiples.
- Una forma de seguridad de que los múltiples estén juntos.
- Si alguno de los múltiples tiene una dificultad para aprender se beneficia al estar en la misma clase.
- Si uno está enfermo, el otro trae la tarea; si uno tiene poca merienda, el otro le comparte...
- Al tener los mismos maestros, resulta más fácil hacer la tarea.
- Los niños no están preparados emocionalmente para estar separados.

La decisión de separar o no a los niños nacidos de un mismo parto debe ser flexible y no permanente. Los directivos y maestros de las escuelas deben aceptar que la decisión puede ser reversible. Para ello, hay que convencer a la comunidad educativa de que la individualidad no se logra separándolos, ya que los niños pueden no estar preparados emocionalmente para la separación y eso puede ocasionarles problemas en el rendimiento escolar.

Según J. Grime, los múltiples separados en el primer año de la escuela primaria, es decir a los 6 años, presentan más problemas internalizados que los múltiples que comparten la clase. Por lo tanto, ¿cuándo deberían ser separados? Algunos de los motivos que justifican la separación son los siguientes:

- Para que desarrollen su individualidad. Aunque se la puede promover si están en la misma clase no comparándolos o llamándolos por su propio nombre.
- Cuando afecta al ambiente educativo, si presenta problema de comportamiento.
- Si entre los múltiples hay mucha competencia.
- Si tienen intereses diferentes.

La decisión debe ser tomada en conjunto con los niños. Los padres deben escuchar cuál es la preferencia de ellos porque la separación, según Grime, puede “dañar la autoestima, inhibir el desarrollo del lenguaje y retrasar el aprendizaje”. Los niños múltiples necesitan la oportunidad, y tienen el derecho, de crecer académicamente y ellos pedirán separarse cuando estén emocionalmente preparados.

Un motivo más para tener en cuenta a la hora de decidir la separación: algunas investigaciones demuestran que los múltiples tienen la necesidad de saber dónde está su co-múltiple y qué está haciendo para que no afecte su rendimiento académico por pérdida de la atención. En muchos casos, se confunden el bajo rendimiento académico o el mal comportamiento con problemas en el aprendizaje. Eso lleva a que los padres por pedido de las escuelas consulten con un psicopedagogo, que en muchos casos, descubre que el problema de los niños es puramente emocional porque fueron forzados a ser separados.

A modo de conclusión, vale la pena tener en cuenta ciertas características de los niños nacidos en un mismo parto, es decir, gemelos, trillizos o más:

- Son un ejemplo de cómo se puede convivir y cooperar exitosamente con otros estudiantes en el ámbito educativo.

- Reconocen la importancia de tener otros amigos, además de su hermano.
- Reconocen que al estar separados se dispersan más fácilmente.

Y además:

- La tarea en el hogar puede ser estresante si no se comparte el aula porque es inevitable comparar al maestro.
- Separarlos antes de que estén preparados puede ser perjudicial para ellos. Es un derecho elegir cuál es la educación apropiada para nuestros hijos.

Bibliografía

-Los datos expresados fueron extraídos de la “Disertación doctoral titulada *El efecto educativo de separar forzosamente a los gemelos*” de Jamison Grime, 2008. University of Toledo, USA.

-Alt, Susan J., “New Study to document effects of school separation on twins”, *Twins*, Colorado (EE.UU.), enero-febrero 2008.

-Segal, N. L y J. M. Russell, “Twins in the classroom: School policy issues and recomendations”, *Journal of Educational and Psychological Consultation*, 3(1), 69-84.

La Fundación Multifamilias realizó el 26 de septiembre de 2009 el II Taller sobre escolarización en niños múltiples en la Escuela CIMDIP Miguel Cané de Quilmes con la participación de alrededor de 50 docentes y directivos de escuelas de esa zona. Fue declarado de interés municipal y estuvo presente el Director General de Educación del Distrito de Quilmas, Prof. Eduardo Paladín.

Agradecemos a la Escuela CIMDIP y a sus autoridades, especialmente a Leticia Cimmino, por comenzar a transitar junto con nosotros la pionera tarea de difundir el derecho de nuestros hijos múltiples a tener una escolaridad acorde con sus necesidades. Sigamos intentándolo!!!

La Fundación Multifamilias les recomienda a las familias que armen una carpeta con una carátula que diga **“Escolarización múltiple”**. **Bibliografía recomendada por la Fundación Multifamilias (www.multifamilias.org.ar)** y que le incluyan los siguientes artículos que se pueden imprimir directamente desde cada link:

-”**Cómo colaborar al éxito en la escolaridad de los múltiples**“ (Luiz Velloso y Marta Fatone)

-”**El Triunfo de los Gemelos de Minnesota**“ (AmyJo Lennartson, traducido al español por Gisela Dall’Orto)

-”**Temas múltiples**: entrevistas con orientadores que promueven la salud y el bienestar de los múltiples (Patricia Malmstrom, traducido al español por Gisela Dall’Orto)

Asimismo les recomendamos los artículos publicados en nuestras revistas:

- **Revista Multifamilias N° 7** “Escolaridad en niños múltiples (gemelos, trillizos y más): efectos adversos de una separación forzada” (Pérgola)

- **Revista Multifamilias N° 6** “Escolaridad: un gran debate” (Pérgola)

- **Revista Multifamilias N° 5** “Escolarización de niños múltiples” (Velloso, Fatone y Pérgola)

Gemelos en la clase: problemas y recomendaciones de las políticas escolares

Nancy Segal

Jean M. Russell¹

Traducido por Laura Pégola

Las decisiones referidas a la asignación de gemelos pequeños en la misma aula o en aulas separadas ha demostrado la dificultad para muchos educadores, psicopedagogos y padres. Como parte de un estudio actual de cooperación y competencia, 63 madres de gemelos y trillizos pequeños fueron consultadas sobre su satisfacción respecto de las políticas escolares, razones para sostener o rechazar la separación de los múltiples en las aulas y los problemas que se relacionan con ello. Cuarenta y ocho por ciento de los padres que conocían las políticas escolares no refrendaron la práctica general de separar a los gemelos. Más padres de gemelos monocigóticos (35%) que de gemelos dicigóticos (13%) aceptaron que sus hijos compartieran el aula en los primeros años de escolarización. Las necesidades individuales de cada par de gemelos debe ser considerada tanto por los psicopedagogos y docentes como por los padres en las decisiones acerca de la separación o no de los múltiples. Implicaciones extras por consultas serán consideradas y las direcciones de la futura investigación será propuesta.

Cuando comencé a leer la voluminosa literatura sobre gemelos, se me esclarecieron muchas variables relacionadas con los gemelos y la situación gemelar que aún no ha sido explorada, y que los psicólogos que usaron a los gemelos como títeres en la controversia natura-nurtura se concentraron exclusivamente en las diferencias entre pares y desatendieron al gemelo como individuo y la psicología del par de gemelos (Mittler, 1971, p.11).

La cuestión acerca de si los gemelos pequeños deben o no compartir el aula ha sido especialmente problemática para algunos padres. El ingreso a la escuela es un hecho crítico del desarrollo para todos los niños, pero puede ser sumamente significativo para algunos gemelos si les exigen ser separados en los primeros años. Una considerable parte de la literatura apoya un vínculo social más cercano entre los gemelos idénticos o monocigóticos que entre los gemelos fraternos o dicigóticos (Koch, 1966; Mowrer, 1954; Segal, 1984a, 1988). La separación prematura puede ser perjudicial para el inicio educativo y para las experiencias sociales de cada uno o ambos, especialmente para los monocigóticos.² Este hallazgo es, desgraciadamente, poco considerado en la formulación de las políticas educativas. La separación escolar plantea temas adicionales, tales como la comparación en la calidad de la educación recibida por cada co-múltiple. Muchos padres de gemelos han manifestado preocupación por la poca información que pueda facilitar las decisiones con respecto a la separación o no de los gemelos en las clases. Muchos han, además, confrontado con la renuencia de algunos individuos dentro del sistema educativo para trabajar conjuntamente para poder formular soluciones óptimas para sus gemelos. El estudio de las políticas educativas con respecto al lugar de los gemelos en el aula debería arrojar importantes implicancias para hermanos de la misma edad, además de hermanos adoptados (genéticamente sin parentesco) criados juntos. Las útiles guías que se refieren a la crianza y al cuidado de los gemelos usadas por asesores de diversas especialidades deberían también ser sugeridas.

La mayoría de las escuelas mantiene firmes políticas de separación de los gemelos en el inicio de la escolaridad, a pesar de las teorías, y la conveniencia del espacio individual no ha sido bien investigada. En efecto, solo un puñado de los estudios habla de la individualidad y de la relevancia de las circunstancias sociales para la educación de los gemelos (Kim, Dales, Connor, Walters y Witherspoon, 1969; Koch, 1966; Palusszny y Gibson, 1974). Koch (1966) fue el único investigador que comparó los beneficios y las desventajas de la separación en la escuela de gemelos monocigóticos, gemelos dicigóticos del mismo sexo y pares de gemelos dicigóticos de sexos opuestos. Algunos de los hallazgos clave fueron que los gemelos monocigóticos de sexo femenino eran con más frecuencia ubicados en la misma aula, la mayoría de los miembros de los pares de gemelos dicigóticos de sexo puesto (especialmente femenino) preferían la separación de su co-múltiple, el habla más avanzada se observó entre los gemelos separados y los gemelos ubicados separados mostraron grandes dificultades en la habilidad intelectual que los gemelos que compartían el aula. La dificultad en asignar causa y efecto con respecto a los resultados educativos fue reconocida, así, como fue la necesidad para calcular las consecuencias a corto y largo plazo de la separación o no en las aulas. En resumen, las guías necesarias para determinar las decisiones sobre la separación no fueron elaboradas a la fecha.

¹ Ambos autores desarrollan sus actividades en la Universidad de California, Fullerton Veterans Administration Hospital, Mineápolis.

² Un número considerable de contactos han sido recibidos de padres que informan dificultades experimentadas por los gemelos pequeños que han sido separados.

Un estudio naturalista de la escuela de niñeras sobre la respuesta a la escuela de los niños al comienzo de la escolaridad sugiere importantes implicancias para algunos gemelos (McGrew, 1972).

Los niños acompañados por hermanos más grandes o quienes ya eran conocidos por algunos compañeros mostraron mayor facilidad de adaptación que los niños no acompañados. Los hermanos más grandes dirigían el movimiento de los hermanos más pequeños en las actividades, mientras que los chicos no acompañados se mantenían en la periferia de las actividades o seguían a la niñera. Schwarz (1972) comparó el comportamiento de niños de 4 años en situaciones novedosas de juego con tres condiciones: ser acompañado por un familiar par, ser acompañado por un desconocido o estar solo. Los pares familiares se asociaron con efectos más positivos y con mayor motilidad.

Siguiendo el estudio de Koch (1966), la única investigación a fondo que se esfuerza por concentrarse en las cuestiones educativas asociadas con la gemelaridad fue referido por Gleeson, Hay, Johnston y Theobald (1990) en Australia. Estos investigadores realizaron entrevistas a 784 familias con múltiples y a 1.264 docentes para evaluar las consecuencias de las decisiones acerca de la separación o no de los múltiples. Sus resultados subrayaron la importancia de: a) aumentar el diálogo entre los padres y los docentes sobre la disposición de los múltiples en el aula, b) flexibilizar la asignación en las aulas y c) tener en cuenta la necesidad de datos empíricos extras sobre la adaptación de los gemelos en la escuela. Hay una necesidad urgente de realizar un estudio similar en Estados Unidos y en otros países.

Desafortunadamente, algunos de los estudios solo citados fracasaron en organizar los pares de gemelos por su cigocidad, o por el tipo de gemelaridad (por ejemplo, monocigóticos, dicigóticos del mismo sexo y dicigóticos de diferente sexo) o en documentar los métodos por los que la cigocidad fue evaluada. Los gemelos monocigóticos comparten todos los mismos genes, mientras que los dicigóticos comparten la mitad de los genes, en porcentaje, por descenso. La clasificación actual de gemelos como monocigóticos o dicigóticos es un procedimiento crítico en algunos estudios psicológicos y médicos usados para gemelos porque la no asignación puede producir estimaciones engañosas de la influencia genética y del ambiente, además de conclusiones erróneas con respecto a los diferentes grupos de gemelos en las variables de interés. La comparación de los co-múltiples por los ocho tipos de sangre principales, por los cuatro proteínas, por las seis enzimas celulares de sangre, por las huellas, por índices ponderativos y por índice cefálico que permite asignar el tipo de gemelo con una probabilidad de error menor a .001 (Lykken, 1978). Los gemelos monocigóticos han constantemente mostrado mayor parecido que los gemelos dicigóticos en la inteligencia general (Bouchard, Lykken, McGue, Segal y Tellegen, 1990; Segal, 19885), habilidades mentales especiales (Foch y Plomin, 1980; Vandenberg y Vogler, 1985), rendimiento escolar (Loehlin y Nichols, 1976; Nichols, 1965), problemas de aprendizaje (Ho y Decker, 1988; Stevenson, Graham, Fredman y McLoughlin, 1987) y personalidad y temperamento (Buss y Plomin, 1984; Loehlin y Nichols, 1976; Tellegen *et al.*, 1988). Por eso, es una obligación evaluar la adaptación escolar de los gemelos teniendo en cuenta el tipo de gemelaridad. Una discusión más detallada sobre las bases biológicas de la gemelaridad y la aplicación de modelos de investigación sobre gemelos fue presentada por Segal (1990).

En el intento de reparar el estado de la investigación con respecto a la separación o no de los gemelos, 63 madres de gemelos y trillizos pequeños fueron entrevistadas con respecto a la satisfacción sobre las políticas de la escuela acerca de la ubicación de los gemelos en el aula, las razones en apoyo y en contra de la separación de los gemelos y los temas relacionados. Esta entrevista representa el primer escalón en el que, con optimismo, estimamos esfuerzos para una investigación futura sobre el análisis sistemático de los temas a ser resaltados. Las consecuencias de las consultas educativas y psicológicas y las direcciones de investigación sugeridas son resumidas en las secciones finales del presente trabajo.

Método

La muestra

Los pares de gemelos fueron primero identificados por los Clubes de Madres de Gemelos (*Mothers of Twins Clubs*) y por referencias de Minneapolis- St. Paul y barrios aledaños. Ellos representan el 94% (62 de 66) de las familias contactadas. Los gemelos fueron específicamente reunidos para participar en un estudio de cooperación y competición comparada entre pares de gemelos dicigóticos y monocigóticos. La tabla 1 compara las características descriptivas de la muestra. La edad promedio de los gemelos fue de 8.78 años, SD = 1.06, y tenían de 6.9 a 11.5 años. Los gemelos dicigóticos y monocigóticos no diferían significativamente en edad o en edad diferente.

Los gemelos fueron designados como gemelos dicigóticos y monocigóticos sobre la base de su tipo de sangre para 49 pares de gemelos; en el resto de los casos, la asignación fue determinada por las respuestas

de los padres en Nichols y Bilbro (1966) *Physical Resemblance Questionnaire*.³ Todos los pares de gemelos dicigóticos eran del mismo sexo. Detalles adicionales con respecto al diagnóstico de cigosidad están disponibles en Segal (1984b).

Todos los gemelos completaron el *Wechsler Intelligence Scale for Children Revised* (WISC-R; Wechsler, 1974). El investigador principal y el asistente administraron el test de cada miembro del par de gemelos. (En el caso de dos grupos de trillizos, un examinador evaluó a dos de los co-múltiple y otro examinador, al otro co-múltiple. Un miembro de uno de los pares de gemelos ha sido evaluado por un psicólogo antes del estudio). El promedio de IQ para la muestra fue 110.07 (SD = 11.21) y tenían de 80 a 138. El promedio de IQ para los gemelos monocigóticos fue 109.49 (SD = 12.46) y el promedio de IQ para los gemelos dicigóticos fue 110.56 (SD = 10.10). El promedio de IQ y las variaciones no diferían significativamente entre los grupos de gemelos; los análisis extra de IQ aparecen en Segal y Russell (1991). El promedio de IQ para esta muestra ubica a los gemelos mejor dentro del rango de inteligencia normal, o dos tercios de la desviación estándar sobre el promedio. Esto sugiere que (a excepción de tres gemelos cuyas marcas fueron 80, 82 y 88) la muestra incluye niños de inteligencia media o por encima de la media. Es importante notar, no obstante, que los gemelos, en promedio, marcaron de 4 a 10 puntos debajo del promedio popular (ver Bouchard y Segal, 1985, para una revisión). Los siguientes hallazgos presentados son, por eso, aplicables solo a familias cuyos gemelos se desempeñan satisfactoriamente en la escuela.

Tabla 1
Características de muestra para los pares de gemelos monocigóticos y dicigóticos

N (pares)	
Monocigóticos	29
Dicigóticos	35
Total	64 ^a
N (individuos)	126
Edad	
M	8.78 (1.06) ^b
Rango	6.90-11.50
Monocigóticos	9.00 (1.04) ^b
Rango	7.0-11.0
Dicigóticos	8.55 (1.01) ^b
Rango	6.90-11.5
Sexo	
% masculino	43%
% femenino	57%
IQ Score	
IQ significado	110.07 (11.21) ^b
Rango	80-138
Monocigóticos	109.49 (12.46) ^b
Rango	82-138
Dicigóticos	110.56 (10.10) ^b
Rango	80-134
Origen	
Blanco	61
Negro	0
Mestizo	0
Oriental	2
Hispánico	1
Ocupación de los padres^c	
<i>Profesional/técnico/directivo; oficinista</i>	
madre	54%
Padre	61%
<i>Servicio: agricultura/pesca/forestación; procesamiento; maquinaria; bancario;</i>	

³ Las limitaciones encontradas restringieron el tipo de sangre de los gemelos analizados por los investigadores por ser monocigóticos o “difíciles de clasificar”.

<i>estructural; miscelánea; desempleados</i>	
Madre	46%
padre	39%

- a. Incluye un grupo de trillizos monocigóticos considerado como un par de gemelos y un par de trillizos monocigóticos/dicigóticos considerado como un par de gemelos monocigótico y dos pares de gemelos dicigóticos.
- b. Derivaciones estándares están basadas en individuos y no en pares.
- c. La clasificación se basa en el esquema provisto en el *Dictionary of Occupational Titles* (U.S. Department of Labor, 1977).

Cuestionario escolar

El cuestionario, “Cuestionario sobre escolaridad para madres de gemelos” (“Questionnaire for Mothers of Twins”), incluyó ítems relevantes para las políticas educativas y la satisfacción de los padres de acuerdo con la ubicación de los gemelos en el aula. Este cuestionario fue contestado por madres mientras que los gemelos se involucraron en otras etapas del estudio. Una copia del cuestionario se incluye en el Apéndice A.

Resultados

Política educativa

Treinta y una de las 63⁴ madres eran conscientes de que la escuela de sus gemelos mantenía una firme política con respecto a la ubicación de los gemelos en el aula. Veinticinco de estas 31 madres (81%) informó una política de asignación en clases separadas, mientras que 6 madres informaron una política de mantener a los gemelos en la misma clase. De los 25 casos en los que las escuelas tenían una firme política de separar a los pares de gemelos, 13 madres (52%) estaban de acuerdo con la política, 10 madres (40%) no estaban de acuerdo y 2 madres (8%) tenían sentimientos encontrados. De los 6 casos en los que las escuelas asignaron a los gemelos en la misma aula, 4 madres (67%) estaban de acuerdo con esa decisión y 2 (33%) no estaban de acuerdo.⁵ Es más, casi la mitad de las madres (48%) no apoyaban la política general de separar a los gemelos de aula. Las actitudes de los padres hacia las políticas y hacia las prácticas de la escuela parecen, sin embargo, ser distintas de la satisfacción con la asignación actual de sus gemelos en el aula, ver abajo.

Ubicación actual de los gemelos

De los 63 pares de gemelos, 53 pares (84%) fueron asignados a diferentes aulas, mientras que 10 pares (16%) fueron asignados a la misma aula. Significativamente, más pares de gemelos monocigóticos fueron ubicados en la misma aula, en comparación con los gemelos dicigóticos, $\chi^2(1) = 4,01, p < 0.5$. La ubicación actual de los gemelos de diferente sexo no fue encontrada.

Satisfacción con la ubicación actual de los gemelos

Entre las 53 madres cuyos gemelos fueron asignados en clases diferentes, 51 madres (96%) estaban satisfechas con la decisión, una madre no estaba contenta y otra tenía sentimientos entremezclados.⁶ La madre insatisfecha tuvo gemelos monocigóticos varones que experimentaban celos por las diferencias percibidas en las actividades propuestas en sus diferentes clases. La madre con sentimientos entremezclados también tenía gemelos monocigóticos varones. Ella notaba que las clases separadas agravaban la situación de estrés impuesta por una reciente mudanza a un nuevo barrio. Todas las 10 madres de gemelos que compartían la clase indicaron satisfacción con la decisión. En resumen, la mayoría de los padres estaban contentos con la actual ubicación de sus gemelos. Es importante notar, sin embargo, que las dificultades sociales y educativas actuales o anteriores asociadas con el ingreso a la escuela han sido resueltas en el momento de la entrevista.

Razones a favor o en contra de la separación en la escuela: específico para los propios gemelos

⁴ La madre de trillizas monocigóticas/dicigóticas dieron datos como un par de gemelos monocigóticos y como un par de gemelos dicigóticos. La madre de dos pares de gemelas (uno monocigótico y otro dicigótico) dio datos por cada par. Los datos otorgados por la madre de trillizas monocigóticas fue considerado como un par de gemelos monocigóticos.

⁵ Los padres indicaron acuerdo o falta de acuerdo con esta política, sin especial referencia a sus propios gemelos.

⁶ Las decisiones de ubicación no fueron necesariamente de estos padres.

La razón más frecuente dada para apoyar la separación fue el mejor logro de la individualidad y la independencia (28 madres, 56%). Una segunda razón fue minimizar la comparación y competencia de los gemelos entre ellos (10 madres, 20%). Razones para apoyar una ubicación en común incluyó asegurarse una oportunidad y experiencia de igualdad educativa (1 madre) y los sentimientos de seguridad en una nueva situación (2 madres). Un padre aludió al diagnóstico de los problemas específicos de aprendizaje en sus gemelos monocigóticos varones, al notar que los maestros aconsejaron una ubicación común como un beneficio para ambos gemelos.

Ocho madres (16%) indicaron que la ubicación en las clases debería reflejar las preferencias de los propios gemelos. Trece madres no respondieron la pregunta.

Ubicación en el aula en los primeros años de escolarización

Una proporción apenas mayor de padres acordaron que los gemelos deben estar ubicados en clases separadas (57%) que en la misma clase (43%) durante los primeros años. Una mayor proporción de padres de gemelos monocigóticos (35%) se pronunciaron a favor de una ubicación conjunta en los primeros grados, en comparación con los padres de gemelos dicigóticos (13%), diferencia que se acercó, pero no alcanzó significancia estadística. Diez padres no respondieron a esta pregunta. No fueron encontradas diferencias respecto del sexo en la ubicación temprana en el aula.

Razones a favor o en contra de la separación en los primeros años: gemelos en general

Los argumentos a favor de la separación fueron la promoción de la individualidad y la independencia, y el desarrollo de talentos y habilidades individuales (33 madres, 52%) y la eliminación de oportunidades por la competencia y la comparación por otros (6 madres, 10%). Es dable notar que casi el doble de muchas madres de gemelos dicigóticos más que madres de gemelos monocigóticos enfatizó la individualidad y la independencia. Las razones dadas a favor de la ubicación común fueron la provisión de iguales oportunidades educativas (1 madre) y la provisión de un sentido de seguridad durante la adaptación a una nueva situación (6 madres, 10%); cinco de seis madres que indicaron consideraciones de seguridad tenían gemelos monocigóticos. Tres madres (5%) sintieron que la elección debería ser dejada a los propios gemelos mientras que catorce madres (22%) indicaron que las necesidades especiales y la situación del par de gemelos en cuestión deberían imponer la decisión.

Edad sugerida para la separación

La edad sugerida para indicar a los gemelos separarse de curso fue de 5.82 años (SD = 1.90). Las madres de gemelos monocigóticos (5.76, SD = 2.77, N = 21) y de los gemelos dicigóticos (5.85, SD = 1.09, N = 33) no difirió en la edad sugerida para la separación, aunque la variable de esa medida fue significativamente más grande para las madres de gemelos monocigóticos que para las madres de gemelos dicigóticos ($F = 6.44, p < .001$). El rango de edad especificada por las madres de gemelos monocigóticos y por las madres de gemelos dicigóticos fue desde el nacimiento hasta los 15 años y de 4 a 8 años, respectivamente. La variable aumentada entre padres de gemelos monocigóticos está asociada con la respuesta de las dos madres que favorecieron la oportunidad muy temprana (nacimientos) y muy tardía (15 años) de experiencia de separación. La diferencia de sexo en la edad sugerida para la separación no fue detectada.

Implicaciones para psicopedagogos y psicólogos

Los datos presentados aquí representan un estudio preliminar en un tema de gran importancia, en particular, para la satisfacción de los padres con las políticas de ubicación de los gemelos pequeños en las clases. Un hallazgo clave es que casi la mitad de las madres (48%) que fueron conscientes de una política mandataria de separación de los gemelos en la escuela no aprobaron esa práctica. En la mayoría de los casos, incluso, los gemelos fueron actualmente separados en la escuela, una decisión con la que los padres estaban satisfechos. Algunos gemelos fueron actualmente ubicados en la misma clase y todos los padres estaban satisfechos con esa decisión. Una diferencia importante entre los puntos de vista de los padres sobre las políticas escolares generales respecto a la ubicación de los gemelos y las evaluaciones de los padres de las asignaciones actuales de los gemelos es, así, subrayada. Aunque muchas familias no favorecieron la separación de los gemelos como práctica general, la mayoría de los padres (96%), cuyos gemelos habían sido separados, estaban satisfechos con esa decisión. Los asuntos asociados con las asignaciones en la clase han sido aparentemente resueltos al momento de la participación en este estudio. La observación de la dependencia excesiva del co-gemelo, posiblemente destacado para los modelos de habla inmaduros, necesitarán una separación parcial o completa en la escuela (ver Luria & Yudovitch, 1971; Douglas & Sutton, 1978). La observación de gemelos pequeños reveló el desarrollo del vocabulario y sintaxis convencional, pero también el uso modificado de pronombres y verbos para expresar su estatus de gemelos (Malmstrom & Silva, 1986). Los déficits del lenguaje observados entre muchos gemelos ha

sido el foco de atención reciente de expertos que representan una amplia variedad de disciplinas de la ciencia del comportamiento (Hay & O'Brien, 1981; Lytton, 1980; Savic, 1980). Lo que se trata son las contribuciones relativas de la prematuridad biológica, la interacción verbal reducida con los padres y las oportunidades sociales restringidas asociadas con la relación gemelar para las dificultades del lenguaje.

Los estudios sobre gemelos y sobre las relaciones gemelares que se relacionan con las decisiones sobre la ubicación en la clase son relevantes para otras áreas de la funcionalidad psicológica. Las bases para las influencias genéticas sobre la inteligencia general y las habilidades especiales está demostrado por el parecido mayor entre los monocigóticos más que en los gemelos dicigóticos en las características medidas. La convergencia más frecuente en el nivel de la *performance* escolar (aun en los primeros años) y los planes académicos consecuentes y las ambiciones profesionales de los co-gemelos monocigóticos en comparación con los dicigóticos puede ser anticipada. Tales similitudes reflejarán las preferencias genuinas de los gemelos y no necesitará señal en ausencia de la individualidad o independencia. Estudios recientes muestran que la pérdida de un gemelo se experimenta más severamente que la pérdida de otro pariente. Además, la pérdida de un co-gemelo monocigótico es más devastadora aún que la pérdida de un co-gemelo dicigótico (Segal & Bouchard, 1991; Woodward, 1988). Tales datos dramáticamente señalan la importancia del conocimiento de la relación gemelar en las situaciones de asesoramiento pedagógico en los que la pérdida o separación del co-gemelo son importantes. La investigación sobre las relaciones gemelares han sido útiles para expertos legales y para otros consultores asociados con los casos que involucran la custodia, lesión o muerte de los gemelos (Segal, en prensa).

Guía para psicopedagogos y psicológicos

La lista sugiere guías de asistencia para psicopedagogos y psicológicos que trabajan con gemelos y sus familias. Estas guías, basadas en resultados de este estudio, proveen un resumen interesante de las implicaciones prácticas de estos hallazgos. Las directivas para investigaciones futuras son también propuestas.

1) Las decisiones de la ubicación en las aulas deberían coincidir con las circunstancias especiales de los pares de gemelos. La política más común de separar a los gemelos en el inicio escolar es inapropiada en todos los casos porque no cumple en considerar las necesidades individuales de cada par.

2) Una base de investigación para la separación de los gemelos en la escuela no ha sido establecida. Una investigación juiciosa debería, más aún, permitir una consulta periódica con cada familia para determinar una solución óptima. Varias opciones son, de hecho, posibles para los psicopedagogos y psicológicos referidos a la promoción de la independencia en los gemelos ubicados en la misma aula: promover juegos o grupos de estudio separados puede ayudar a los gemelos a funcionar independientemente de la relación gemelar, pero con el conocimiento y la seguridad de que el co-gemelo está en una proximidad cercana. Esto puede ser especialmente aplicado en el jardín de infantes si las clases separadas no son posibles. Los psicopedagogos pueden adicionalmente sugerir a los padres estructuras similares en situaciones sociales o recreativas de los gemelos fuera del aula.

3) La cigocidad del par de gemelos debería recibir alguna consideración en la asignación de clases separadas versus clases juntas. Más padres de gemelos monocigóticos que de gemelos dicigóticos favorecen una política general de ubicación común en los primeros grados. Las decisiones finales no deben, sin embargo, basarse solamente sobre el tipo de gemelos, sino debe también considerar las relaciones sociales de los gemelos, las habilidades sociales de ellos fuera de la relación gemelar, las habilidades intelectuales y otros factores.

Líneas de investigación

La información de este estudio no fue deducida prospectivamente, dado que ciertos temas deben ser pasados por alto en vista de la actual adaptación satisfactoria escolar de los gemelos. En resumen, los pares de gemelos de sexos opuestos no fueron, desafortunadamente, incluidos en el diseño de la investigación. Hasta el momento, el dato más relevante para estos pares de gemelos está disponible en Koch (1966). Los padres de gemelos de sexo opuesto fueron, de hecho, el grupo más problemático con respecto a la escolarización temprana, un hecho asociado con el porcentaje de desarrollo físico, social e intelectual de co-gemelos femeninos, relativo para co-gemelos varones. El deseo de ser ubicados en clases separadas fue expresado más frecuentemente por miembros de estos pares que por los miembros de otros grupos de gemelos, con las mujeres siendo mayor el rechazo de los varones.⁷

⁷ Varios padres han contactado a la Dra. Nancy L. Segal con respecto a la conveniencia de asignar a los gemelos de sexo opuesto en clases separadas. Estas respuestas están basadas en la falta de educación

Las líneas de investigación futura requieren estudios longitudinales de los gemelos, comenzando por la entrada al jardín de infantes (cuando los gemelos son generalmente ubicados juntos) y extendiéndose a los primeros años de escolarización (cuando diferentes materias de la escuela son enseñadas en clases separadas). Monocigóticos, dicigóticos de igual sexo y pares de gemelos dicigóticos de sexos diferentes deberían ser organizados de acuerdo con las siguientes características: preferencia de los padres (misma clase/diferente clase) y la posición de la escuela (concordante/discordante con la preferencia de los padres). Las preferencias de los propios gemelos deberían ser también evaluadas, un procedimiento que generaría pares en los cuales los co-gemelos desearan estar juntos, pares de co-gemelos que no desearan estar juntos y co-gemelos que estarán en discordia.

Lo que sigue son varios estudios de investigación propuestos que, con suerte, darían información específica para promover políticas y prácticas escolares que beneficiarían a los gemelos más chicos durante los primeros años de escolarización. Esta información debería también proveer ayuda a los psicopedagogos y psicólogos que estarán involucrados en estas importantes decisiones.

1. Las habilidades intelectuales de los gemelos y la *performance* de la clase deberían ser evaluadas mediante tests estándares (por ejemplo, EPPSI-R y WISC-R) y mediante la observación repetida. Las relaciones entre estas medidas y las características de la posición escolar pueden ser examinadas.

2. La adaptación social deberá ser evaluada por el docente y sus pares, las entrevistas a los padres y a los gemelos, y la observación, ambos en la clase y durante los períodos de receso. Las relaciones entre estas medidas y las características de la posición escolar pueden ser examinadas.

3. Las experiencias escolares tempranas de los pares de gemelos dicigóticos de sexo opuesto merecen una atención especial. Las correlaciones intelectuales favorables y desfavorables y los resultados sociales de ambos entre co-gemelos varones son especialmente importantes de identificar.

4. Los asuntos educativos y sociales especiales de las concordancias y discordancias para varias dificultades de aprendizaje y los impedimentos físicos de los gemelos deberán ser el foco de una investigación adicional. La incidencia relativamente aumentada de dificultades para leer en gemelos varones pequeños, relativa para los no gemelos varones, es reconocida. Los esfuerzos de la investigación continuada en esta área sería un beneficio práctico para los gemelos y ayudaría a identificar mecanismos asociados con las dificultades para leer (Hay, O'Brien, Johnston & Prior, 1984).

Los proyectos de este ámbito y el diseño requieren identificación de poblaciones considerables de gemelos, por lo tanto la colaboración entre investigadores de diferentes instituciones de investigación deberán facilitar el proceso. Los estudios propuestos deberían sugerir importantes implicaciones para las políticas y prácticas educativas referidas a la cercanía de la edad, hermanos no gemelos, así como también hermanos adoptados. Ciertas características intelectuales y sociales de algunos hermanos del mismo sexo, cercanos en edad biológica y adoptados criados juntos (por ejemplo, falta relativa de semejanza en habilidades mentales especiales y en intereses) se aproximarían a aquellos pares de gemelos dicigóticos. La inclusión de estas formas de parentescos en la investigación deberá posibilitar algunos contrastes informáticos, por ejemplo, hasta qué punto la situación social que confronta a los pares de gemelos dicigóticos de sexos opuestos se replica entre pares de hermanos de sexos opuestos.

Es esperanzador que, en estos años, haya habido una atención profesional y pública más importante dirigida a las circunstancias biológicas y psicológicas únicas de los gemelos más chicos. Una publicación bimensual, *Twins Magazine*, fue lanzada en 1984 y se dirige a una variedad de temas médicos y psicológicos relevantes para los gemelos y su crianza, en el apéndice B se proveen fuentes adicionales para los psicopedagogos y psicológicos. La doctora Nancy L. Segal recientemente dirigió un seminario sobre la educación de los gemelos para maestros en un centro preescolar en el área de Mineápolis. Un tema central que surgió en ese encuentro fue la necesidad de investigaciones que posibilitarían a los docentes y los psicopedagogos y psicológicos ofrecer guías efectivas para las decisiones de ubicación de los gemelos en las aulas. Este breve informe estimulará, posiblemente, esfuerzos continuados junto con estas líneas.

Biografías de los autores

NANCY L. SEGAL, PhD, recibió el grado de doctora del Comité de Desarrollo Humano, de la Universidad de Chicago, en 1982. Actualmente es Profesora Asociada en el Departamento de Psicología, en la Universidad de California, Fullerton y es la directora del Centro de Estudios sobre gemelos que ella estableció. La Dra. Segal es también Colaboradora editorial en *Twins Magazine*. También fue Directora del Centro para la Investigación de Gemelos y Adopción de Minesota en el Departamento de Psicología de la Universidad de Minesota, en Mineápolis, desde 1985-1991.

preescolar de los varones. Las clases diferentes o las escuelas diferentes, más bien diferentes niveles, fueron sugeridos debido a las respuestas potencialmente perjudiciales para los padres y pares.

JEAN M. RUSSELL, BS, es licenciada de ciencias del Instituto de Desarrollo infantil en la Universidad de Minesota, desde 1986. Ms. Russell es actualmente especialista de las ciencias de la salud, en el Departamento de Psiquiatría en el Centro de Médicos Veteranos en Mineápolis.

Reconocimientos

Este esfuerzo fue respaldado, en parte, por la *National Science Foundation Career Advancement Award* para Nancy L. Segal (BNS-8709207). El estudio fue completado mientras la Dra. Segal fue Directora Adjunta del Centro para la investigación de gemelos y adopción de Minesota en el Departamento de Psicología en la Universidad de Minesota, en Mineápolis. Karen M. Nelson hizo comentarios y sugerencias.

Referencias

- Bouchard, T. J. Jr.; Lykken, D. T.; McGue, M.; Segal, N. L. y Tellegen, A. (1990). Sources of human psychological differences: The Minnesota Study of Twins Reared Apart, *Science*, 250, 223-228.
- Bouchard, Y. J., Jr. y Segal, N. L. (1985). IQ and environment. En B. B. Wolman (Ed.), *Handbook of intelligence* (pp. 391-464). Nueva York: Wiley.
- Buss, A. H. y Plomin, R. (1984). *Temperament: Early developing personality traits*. Hill, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Douglas, J. E y Sutton, a. (1978). The development of speech and mental process a pair of twins: A case study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 19, 49-56.
- Foch, T. T. y Plomin, R. (1980). Specific cognitive abilities in 5 to 12 year-old. *Behavior Genetics*, 10, 507-520.
- Gleeson, C.; Hay, D. A.; Johnston, C. J y Theoblad, T. M. (1990). "Twins in school", Australian-wise program. *Acta Geneticae Medicae et Gemellologiae*, 39, 231-244.
- Hay, D. A. y O'Brien, P. J. (1981). The interaction of family attitudes and cognabilities in the La Trobe Twin Study of Behavioural and Biological Development. Gedda, P. Parisi y W. E. Nance (Eds.), *Twin research 3: Intelligence, personality, development* (pp. 235-250), Nueva York: Liss.
- Hay, D. A.; O'Brien, P. J.; Johnston, C. J. y Prior, M. (1984). The high incident reading disability in twin boys and its implications for genetic analysis. *Acta Geneticae Medicae et Gemellologiae*, 33, 223-236.
- Ho, H.-Z y Decker, S. N. (1988). Cognitive resemblance in reading disabled twin. *Development Medicine and Child Neurology*, 30, 99-107.
- Kim, c. C.; Dales, R. J.; Connor, R.; Walter, J y Witherspoon, R. (1969). Social interaction of like-sex twins and singletons in relation to intelligence, language and physical development. *Journal of Genetic Psychology*, 117, 203-214.
- Koch, H. (1966). *Twins and twin relations*. Chicago: University of Chicago Press.
- Loehlin, J. y Nichols, R. (1976). *Heredity environment and personality. A study of 850 sets of twins*. Austin, TX: University of Texas Press.
- Luria, A. R. y Yudovitch, F. I. (1971). *Speech and development of mental processes in the child*. Harmondsworth, Inglaterra: Penguin.
- Lykken, D. T. (1978). The diagnosis of zygosity in twins. *Behavior Genetics*, 8, 437-473.
- Lytton, H. (1980). Parent-child interaction: The socialization process observed in twins and singleton families. Nueva York: Plenum.
- Malmstrom, P. M. y Silva, M. N. (1986). Twin talk: Manifestations of twins status in the speech of toddlers. *Journal of Child Language*, 13, 293-304.
- McGrew, W. C. (1972). *An ethological study of children's behavior*. Nueva York: Academic.
- Mittler, P. (1971). *The study of twins*. Harmondsworth, Inglaterra: Penguin.
- Mowrer, E. (1954). Some factors in the affectional adjustment of twins. *American Sociological Review*, 19, 468-471.
- Nichols, R. C. (1965). The National Merit Twin Study. En S. G. Vandenberg (Ed.), *Methods and goals in human behavior genetics* (pp. 231-244). Nueva York: Academic.
- Nichols, R. C. y bilbro, W. C., Jr. (1966). The diagnosis of twin sygosity. *Acta Genetica Statistica Medica*, 16, 265-275.
- Paluszny, m. y Gibson, R. (1974). Twin interactions in a normal nursery school. *American Journal of Psychiatry*, 131, 293-296.
- Savic, S. (1980). *How twins learn to talk: A study of the speech development of twins from 1 to 3*. Nueva York: Academic.
- Schwarz, J. C. (1972). Effects of peer familiarity on the behavior of preschoolers in a novel situation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 24, 276-284.
- Segal, N. L. (1984a). Cooperation, competition, and altruism within twin sets: A reappraisal. *Ethology and Sociobiology*, 5, 163-177.

- Segal, N. L. (1984b). Zygosity testing: Laboratory and the investigator's judgment. *Acta Geneticae Medicae et Gemellologiae*, 33, 515-521.
- Segal, N. L. (1985). Monozygotic and dizygotic twins: A comparative analysis of mental ability profiles. *Child Development*, 56, 1051-1058.
- Segal, N. L. (1986). Cooperation, competition and altruism in human twinships: A sociobiological approach. En K. B. MacDonald (Ed.), *Sociobiological perspectives on human development* (pp. 168-206). Nueva York: Springer-Verlag.
- Segal, N. L. (1990). The importance of twin studies for individual differences research. *Journal of Counseling and Development*, 68, 612-622.
- Segal, N. L. (en prensa). Implications of twins research for legal issues involving Young twins. *Law and Human Behavior*.
- Segal, N. L. y Bouchard, T. J., Jr. (1991). *Grief intensity following the loss of a twin and other relatives*. Manuscript submitted for publication.
- Segal, N. L. y Russell, J. (1991). IQ similarity in monozygotic and dizygotic twin children: Effects of the same versus separate examiners: A research note. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 32, 703-708.
- Stevenson, J.; Graham, P.; Fredman, G. y McLoughlin, V. (1987). A twin study of genetic influences on reading and spelling ability and disability. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 28, 229-247.
- Tellegen, A.; Lykken, D. T.; Bouchard, T. J., Jr.; Wilcox, K. L.; Segal, N. L. y Rich, S. (1988). Personality similarity in twins reared apart and together. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54, 1031-1039.
- Wechsler, D. (1974). Wechsler Intelligence Scale for Children-Revised. Nueva York: Psychological Corporation.
- Woodward, J. (1988). The bereaved twin. *Acta Geneticae Medicae et Gemellologiae*, 173-180.
- U.S. Department of Labor. (1977). *Dictionary of occupational titles*. Washington, DC: University of Employment Services.
- Vandenberg, S. G. y Vogler, G. P. (1985). Genetic determinants of intelligence. En Wolman (ed.) *Handbook of intelligence* (pp. 3-7). Nueva York: Wiley.

La separación de gemelos al inicio de su vida escolar

Lynn Melby Gordon

Traducido por Coks Feenstra, psicóloga infantil, especializada en múltiples y autora del libro *El Gran Libro de Gemelos*, Madrid, Ediciones Médici, 2016.

¿Deben ser los directores de colegio los que estipulan las líneas directrices en cuanto a la ubicación de gemelos en clase? Sus ideas sobre ello ¿son diferentes comparados con los de maestros, padres y los mismos gemelos? ¿Por qué hay tantos directores que sostienen una política de separar a los gemelos?

Todos estos temas los investigó Lynn M. Gordon, Ph.d, profesora del Departamento de Educación de la Universidad Estatal de California (Northridge) en la que participaron 131 directores de colegios, 54 maestros, 201 padres de gemelos y 112 gemelos (46% de 5 años o menores, 23% de 6-11 años, 14% de 12-18 años y 17% de 23-46 años).

Del grupo de gemelos, un 74% de los gemelos era dizigótico (mellizos) y un 26% era monozigótico (idéntico).

Es la primera investigación que explora las creencias de directores en cuanto a la ubicación de gemelos en clase al inicio de su etapa escolar (a la edad de 4 o 5 años en EE.UU.). En este continente uno de cada 30 nacimientos es gemelar, por lo que en cada clase puede haber una pareja de gemelos. Esto hace patente la importancia de una buena política basada en datos científicos a la hora de decidir sobre este asunto.

Resumen de estudios anteriores

Se han hecho numerosos estudios sobre el tema 'separar o no'. Helen L. Koch, en 1966, constató que los gemelos, con edades comprendidas entre 5 y 7 años, rendían mejor cuando estaban juntos y gozaban de más popularidad que cuando estaban separados.

Van Leeuwen y colegas, en 2005, no encontraron diferencias a nivel académico entre gemelos separados o juntos de Primaria, pero sí constató que los primeros tenían más problemas emocionales (retraimiento, molestias psicosomáticas, ansiedad y tristeza). Este último hecho ya constató Tully y sus colegas en un exhausto estudio entre gemelos de 5 a 7 años en 2004. Tully concluyó también que el grupo de gemelos separados tenían más problemas académicos en comparación con el grupo no separado.

Webbink, Hay y Visscher, en 2007, concluyeron que el grupo no separado puntuaba más algo en lectura, pero no encontró otras diferencias a nivel cognitivo. Coventry y colegas, en 2009, constataron también mejores puntuaciones en lectura en los primeros años escolares en los gemelos que estaban juntos.

Grime, 2008, examinó cómo gemelos de 6 a 9 años valoraban la separación de clase y concluyó que esa les causó emociones como tristeza, pena, enfado, soledad y miedo que les impedían rendir bien en sus tareas.

Los resultados más importantes del estudio de Gordon

- 71% de los directores está a favor de la separación y un 84% opina que la medida favorece el desarrollo de la individualidad de los gemelos.
- 27% de los directores reconoce que impone esta medida contra la voluntad de los padres.
- 51% de los directores que está a favor de la separación, opina que la medida favorece el rendimiento de los gemelos y un 22% piensa que los estudios así lo demuestran.
- 90% de los profesores admite no tener ningún inconveniente en tener gemelos en clase.
- 62% de los padres está a favor, al inicio de la etapa escolar, de tener a sus gemelos en una clase, aunque 58% de los gemelos están separados.
- 95% de los padres opina que es inaceptable que sean los directores los que deciden sobre la ubicación de sus hijos en el aula.
- 81% de los gemelos prefiere estar juntos en los primeros años de su vida escolar. De las gemelas idénticas, el 100%, expresa este deseo.
- A medida de que los gemelos crecen, cambia su preferencia y aumenta ligeramente la de estar separados.
- 20% de los gemelos sufre un trauma a raíz de la separación de clase.

Los directores están a favor de una separación de clase

Como podemos ver en estos datos, fueron los directores (71%) los que principalmente estaban a favor de una separación, en comparación con los profesores (49%), padres (38%) y los mismos gemelos en la edad de 4 a 7 años (19%). Esta preferencia, en 84% de los casos, está basada en la convicción de que el individualismo es un valor importante que en caso de los gemelos está comprometido. Por tanto hay que

estimularlo. Solo separados el uno del otro pueden desarrollar la propia identidad, según esa visión. Una pareja de gemelos que expresa su deseo de estar juntos, está considerada como un caso de dependencia. Los directores opinaban que los gemelos que están separados, rinden mejor en clase y una parte de ellos, el 22%, opinaba que los estudios lo demuestran (una suposición errónea).

Solo el 29% de los directores opinaba que los gemelos no deberían ser separados. Sus ideas eran totalmente opuestas. Valoraban el vínculo especial de los gemelos y opinaban que a los 4 años los niños aún son demasiados pequeños como para separarles. Destacaban la importancia de que los gemelos se sintiesen a gusto en el ámbito escolar y que no sufriesen miedo. Tampoco creían que una separación mejorase sus resultados académicos. No obstante, sí estaban a favor de una separación en clases superiores, una vez terminada la Escuela Infantil (Kindergarten); 39% en el primer curso de Primaria; 31% para el segundo curso; 22% para el tercer curso, un 3% para los cursos cuarto y quinto y un 3% para el sexto curso.

Opiniones cruzadas entre directores y padres

Un 45% de los directores afirmó separar siempre a los gemelos al inicio de la etapa escolar; un 46% afirmó que a veces les separaban, otras veces no; un 9% les colocaba siempre juntos. Un 27% de los directores reconoció que los separaron en contra de la voluntad de los padres. El 69% admitió que la separación era traumática y un 6% reconoció que era un hecho muy traumático. Un 49% opinó que era correcto que ellos –los directores- determinasen la ubicación de los gemelos, mientras un 51% opinó que los padres son los que mejor conocen a sus hijos y que el colegio debería respetar su voluntad.

De los padres, un 62% opinaron que los gemelos no debían ser separados al inicio del curso. Aun así se separaron a un 58% de los gemelos.

Los motivos por los que los padres optaron por tenerlos juntos, eran:

- No veían ningún motivo para separarles
- Opinaban que la relación entre sus hijos era buena y positiva, algo que querían respetar.
- Estimaban que una separación sería demasiado temprana
- No pensaban que una separación mejoraría los resultados académicos de sus hijos
- Querían que sus hijos se sintiesen bien y no tuviesen miedo en el ámbito escolar
- Sospesarían una separación en cursos posteriores

Un 38% de los padres estaba a favor de una separación. La voluntad de estos padres era honorada en todos los casos.

Los motivos por los que los padres optaron por tenerlos separados, eran:

- Opinaban que estar separados les beneficiaba en el desarrollo de la propia individualidad e independencia
- Veían que uno de los dos era más tímido y necesitaba valerse por sí mismo
- Opinaban que una separación les ayudaría a no crear dependencia entre ellos
- Pensaban que los resultados académicos serían mayores en caso de separación
- Se preocupaban por el hecho de que uno fuera más inteligente lo cual al otro podría causarle problemas

Solo un 5% de los padres estaba de acuerdo con que la dirección del colegio tomara la decisión sobre la ubicación de sus hijos gemelos. Un 95% opinaba que ellos conocían mejor a sus hijos y consideraba la situación como injusta. No obstante, solo un 51% de los directores reconoció que son los padres que conocen mejor a sus gemelos y que por tanto el colegio debería escucharles.

La actitud de los profesores

Este grupo estaba dividido: un 49% pensaba que la separación era buena para el buen desarrollo de la identidad de los gemelos. Un 51% pensaba que era mejor que los gemelos empezasen juntos, dado su vínculo. Un 91% afirmó no tener ningún problema en tener gemelos en clase.

¿Qué desean los gemelos?

Un 81% de los gemelos, de 3 a 5 años, afirmó que preferían estar juntos. Lo que llama la atención, es que todas las gemelas monozigóticas, el 100%, expresaban este deseo. Este dato ya constató la investigadora y psicóloga Helen L. Koch en su investigación en 1966.

Los motivos que adujeron eran:

1. La amistad que se tenían y el deseo de jugar juntos
2. El miedo a echar de menos al otro

El resto de los gemelos, un 19%, sí prefería estar separados. Sus motivos eran:

1. Malas conductas de uno o peleas entre ellos
2. El deseo de tener amigos propios

Las ideas de gemelos cambiaron a lo largo de los años, desde el primer curso de Primaria (a los 6 años) hasta el Instituto. El deseo de estar separados aumentó. En ello influyeron factores, como el deseo de tener una propia individualidad y ser independiente.

Mirando atrás, de los gemelos adultos, en edades entre 18 a 46 años, de los cuales un 62% fue separado en los primeros dos años de la etapa escolar, solo un 42% estaba a favor de una separación de clase durante esta etapa. Por tanto, la preferencia para estar juntos predomina principalmente al inicio de la vida escolar.

¿Cuál es el efecto de la separación?

Lynn M. Gordon investigó hasta qué punto la separación supuso un trauma para los gemelos. El 58% de los directores afirmó que separarles era un trauma. De los padres, un 3% afirmó que la separación fue realmente traumática y un 17% afirmó que hubo secuelas negativas. Estos datos implican que una quinta parte de los niños había sufrido a causa de la separación. De los mismos gemelos con edades entre 6-42 años, muchos reconocieron que estar separados el uno del otro había sido traumático. Enumeraban como efectos negativos sobre todo la soledad y el miedo. Pero también había efectos positivos, como aprender a estar sin el otro, adquirir autonomía y ser conocido con el propio nombre.

Discusión

Gordon concluye que los padres justifican con buenos argumentos sus motivos por los que desean tener juntos a sus gemelos en clase, teniendo en cuenta sus necesidades y su nivel madurativo. No obstante, los colegios mantienen normas rígidas e impersonales. Este hecho también lo constató Staton, en 2012, que concluyó que solo los padres toman en serio los deseos de sus hijos, al contrario a los directores de colegio.

En esta investigación un 95% de los padres afirmó que ellos son los que mejor conocen a sus hijos y que el colegio debería tenerlo en cuenta. La conclusión más importante es que un 81% de los gemelos al inicio de la etapa escolar expresó su deseo de estar juntos, mientras un 58% fue separado. Esto implica que 2 de cada 3 parejas estaba infeliz con la decisión. Esta investigación da voz a los gemelos, tanto a los de corta edad, como a los más mayores.

Conclusiones

Este estudio pone de relieve que los directores de colegio valoran la ubicación de los gemelos desde una sobrevaloración del individualismo y tienden a ignorar los aspectos positivos del vínculo de los gemelos entre ellos. Su política discrimina a los alumnos nacidos en un parto múltiple y demuestra un favoritismo hacia los hijos de partos sencillos.

Faltan conocimientos sobre el mundo de los gemelos. Un 22% de los directores piensa que los estudios demuestran que la separación beneficia el rendimiento académico de los gemelos. No obstante, los estudios muestran lo contrario: o bien no hay diferencias entre ambos grupos o bien los logros son mayores cuando los gemelos están juntos. Una relación cálida y afectuosa entre gemelos es considerada como una relación de co-dependencia. El vínculo entre los gemelos no está considerado como una parte inherente a su identidad. El apoyo y la seguridad que producen esta relación no son reconocidos, como tampoco su importancia a la hora de adaptarse a la vida escolar. Malmstrom y Davis (1999) ya pusieron de relieve en su investigación que el desarrollo de la identidad en los gemelos se retrasa y no se adelanta en aquellos que son separados en un momento temprano de su vida y que los gemelos separados se preocupan por el bienestar del otro, lo cual merma su rendimiento escolar.

Gordon reconoce que a veces una separación de clase es beneficiosa, como por ejemplo cuando los gemelos tienen una relación problemática. Pero si no hay un motivo para separarles, en la mayoría de los casos es mejor mantenerlos juntos, sobre todo durante la primera etapa de la vida escolar. Pueden incluso haber factores que aún acrecientan la necesidad por estar juntos, como en caso de una separación de los padres, una muerte en la familia, una mudanza, etc.

Esta investigación no apoya las políticas mandatorias de la separación de gemelos en la escuela para todos los casos. Como se ha venido demostrando a lo largo de muchos estudios, desde 1966 hasta hoy, algunos gemelos sufren experiencias traumáticas a causa de una separación.

La investigadora espera conseguir que las vivencias escolares para este colectivo de alumnos mejoren y que a los gemelos se les coloque de manera adecuada, juntos o separados según la voluntad de los padres y teniendo en cuenta los datos de estudios científicos en vez de tomar decisiones a base de motivos no fundados, aplicados e impuestos por los directores.

Twins and Kindergarten separation, divergent beliefs of principals, teachers, parents and twins. Lynn Melby Gordon, PhD. Lynn.gordon@csun.edu Educational Policy, 2014.

Múltiples a la escuela...

Cecilia Francischetti

Cómo elegir un jardín maternal. ¿Con quién dejo a mis bebés? ¿Cómo organizar el traslado? Estas son algunas de las preguntas más frecuentes cuando una mamá tiene que volver al trabajo.

Hace muchos años que me especializo en la orientación y el asesoramiento **a padres** en la búsqueda de escuelas, cambios de escuelas, conflictos en el hogar y en la escuela **considerando a cada niño con sus competencias y personaje clave.**

Como punto de partida, el jardín debe ser **elegido**. Hay una gran diferencia entre *mandarlo al jardín* y elegir el jardín. Este jardín una vez elegido tiene que aparecer progresivamente en la vida del bebé.

Un punto central a tener en cuenta es que esta escuela que eligen deben tener profesionales de la educación, que **sepan escuchar y que sean capaces de entender: las necesidades particulares de cada niño.**

Los niños y su familia crearán una relación en la que todos puedan decodificar y entender **básicamente que necesitan sus hijos** y no solo ser receptores de esa oferta educativa.

Los bebés no pueden ser ubicados en un lugar pasivo de recepción de lo que esa escuela les va a dar. Debe haber una conjunción de lo que la escuela ofrece, lo que esos bebés necesitan, y lo que la familia tiene en el ideal de la escuela.

Como chico pal' colegio... Un punto muy importante es la separación y el reencuentro de los niños con sus familias. **¿Cómo los llevan al jardín?**

El sostén es fundamental. Françoise Dolto dice: **el bebé teje con lo que tiene, un punto corrido debilita la trama.**

El Docente debe entrar en sintonía, ser capaz de acoger y escuchar. Los bebés extrañan a su mamá y al cuerpo que los sostiene. Durante el periodo de adaptación los niños necesitan. ¿Lo asisten en el momento oportuno y de la manera adecuada?

Una institución que acompaña en esta etapa a los niños y a su familia debe ser consciente de la importancia de la comunicación. Todo lo que transcurre en el jardín entre los bebés y la docente es información valiosa para su familia y viceversa. ¿Cuál es la demanda de los papás y cómo los acompañan frente a la demanda?

El jardín tiene que ser un lugar especialmente pensado con actividades y rutinas, **un espacio lúdico de creación y movimientos libres que brinde seguridad.**

Los padres podrán irse a trabajar con pocas incertidumbres, si sienten que eligieron una institución que les brinda confianza.

Veremos algunas preguntas o problemas que se plantean cuando la madre vuelve a trabajar

¿Qué jardín es el adecuado? ¿Cómo los llevan? ¿Cerca de casa o cerca del trabajo?

Otro dato importante a tener en cuenta es: quiénes son los otros adultos dispuestos a ayudar en la crianza.

Me parece interesante compartir algunos aspectos de la experiencia de escolarización múltiple de una familia con cuatrillizos. Hoy los chicos se encuentran terminando sus carreras terciarias y/o universitarias. La familia pasó por escolaridad pública y privada, cerca y lejos de la casa, juntos y separados.

"Los niños empezaron el Jardín a los 2 años y medio. La decisión de mandarlos tan pequeños, fue tomada exclusivamente porque queríamos que estuvieran con otros chicos... una amiga, nos recomendó el jardín. Empezaron en salita de 2, 3 horas por día (de 14 a 17). Sin ninguna duda fue una buena decisión.

Para llevarlos, habíamos acordado con un taxista que nos pasaba a buscar todos los días (yo iba con ellos, por supuesto). Para traerlos tomábamos un taxi en la calle.

Al final de ese primer año de jardín, decidimos cambiarlos. En la salita eran solamente 7 chicos. O sea ellos eran más de la mitad de toda la sala.

Queríamos que estuvieran con más chicos. Conocimos el Mitre, allí cada uno concurría a una sala distinta. Cuando alguno necesitaba algo, inmediatamente buscaba a los hermanos.

*Se nos planteó la gran disyuntiva de **qué hacer en la primaria** respecto a si debían ir juntos o separados. La posibilidad de separarlos era organizativamente un lío.*

Decidimos que fueran todos a la escuela pública del barrio, y que a la tarde cada uno hiciera un deporte y aprendiera un instrumento por separado. Hoy puedo decir que su escolarización fue absolutamente normal, por más que fueron juntos".

En cada cambio se detuvieron en el análisis para la toma de decisiones en la vida de los niños y facilitar la conciliación de la vida familiar y laboral.

¿Qué tienen que tener en cuenta los padres cuando eligen una escuela para sus hijos?

El jardín maternal es el primer tramo escolar. La mayoría de los papás buscan escuelas que tengan buena reputación, proyectos sólidos, y personal idóneo. Eso está muy bien, pero... es fundamental para evitar futuros cambios tener en cuenta cómo son sus hijos y las posibilidades de la familia.

Deben evaluar cómo es el proyecto educativo que propone esta escuela, para las particularidades e individualidades de estos hijos.

Independencia vs. separación obligada

María Luz Mendiola

Desde que nacieron mis hijos gemelos he intentado leer, informarme y observarlos a ellos en sus comportamientos. Sin duda, es una experiencia única y maravillosa tener un hermano mellizo, con quien compartir la vida diaria. Alguna vez escuché a un gemelo adulto decir, "...mi infancia fue muy divertida, era como tener un amigo del colegio en casa las 24 h...".

Muchos ven a los mellizos o gemelos como un solo ser, entonces, sería aparentemente normal que ellos deban compartir todo, si les regalan un juguete para los dos, o un libro para los dos, ¿por qué a veces pelean o no lo van a poder compartir? Seguramente, pueden compartir muchas cosas, de hecho, han compartido la panza, el pecho, la mamá, los llantos, las sonrisas, pero son dos individuos que están creciendo, creando su personalidad, buscando sus espacios, que tienen sus pertenencias, que van descubriendo que *yo es "yo" y no "nosotros"*, intentando crecer como seres independientes.

También he escuchado opiniones, sin evaluar el comportamiento específico de los niños, diciendo que lo mejor es separarlos en la escuela, a lo que incorporo una idea más saludable, *independencia* no es sinónimo de *separación obligada*.

Sin duda, hay casos en que es mejor separarlos cuando alguno de ellos no puede relacionarse bien con el resto, o tienen algún comportamiento que no es favorable para el desarrollo, o por qué no, cuando sus padres deciden hacerlo y ellos se adaptan sin problema.

Si dos hermanos que se llevan tal vez uno o dos años tienen los mismos amigos, esto estaría dentro de un parámetro normal, pero si hermanos gemelos o mellizos tienen los mismos amigos se suele pensar que esto los va a perjudicar. Creo que justamente la individualidad parte desde la casa, "ellos" tienen nombre, personalidad, gustos, preferencias, que estaría bueno que sean respetados individualmente.

He podido comprobar que ellos mismos deciden en determinados momentos separarse en algunas situaciones, por ejemplo, durmiendo uno de ellos en la casa de la abuela y otro no, yendo a un cumpleaños uno y el hermano no, o yendo a jugar a la casa de un amigo, y en ninguna de estas situaciones la separación ha sido obligada, sino por el contrario, se saludan y cada uno sabe adónde va su hermano sin problema alguno.

Mi idea con esta nota es compartir mi sentir, como mamá múltiple, intentando que crezcan como seres lo suficientemente independientes para que no sufran una separación futura cuando cada uno tome caminos diferentes y que tampoco sufran una separación obligada cuando son aún pequeños, que tal vez los pueda marcar de por vida. ¿Cómo saber cuál es la medida justa? Seguramente nunca estaremos del todo seguros, pero si uno hace las cosas escuchándolos a ellos, observándolos y con todo el amor, nunca puede salir tan mal, después de todo la respuesta más acertada es cuando estamos seguros que están creciendo como seres inmensamente felices...

Niño/as múltiples: ¿cuál es la razón de intentar ubicarlos en aulas diferentes? Ciertos fundamentos pedagógicos que tensionan la decisión

Marilú E Saffe⁸

Si la relación entre niños/as múltiples es autónoma, si existe la posibilidad de que cada uno de esos seres pueda tener sus propias elecciones, si son capaces de estar separados en una misma tarea, si desde la familia se busca acentuar aquello que los diferencia, ¿qué criterios pedagógicos y científicos establecerían la importancia de ubicar a hermanos/as múltiples en aulas diferentes?

¿Cuántas aulas, divisiones, cargos docentes se tendrían que crear para concretar esta decisión? Sería más sencillo ponerse a pensar en una propuesta escolar que entienda a hermanos/as múltiples como sujetos de aprendizaje diferentes, con sus propias particularidades. Permitiéndoles hacerse conocer a través de sus nombres, gustos e intereses, movidos por la misma necesidad de encontrar un lugar, y de ser significados por los otros (sea el/la maestra/o, sus pares, adultos, en general).

¿Cuál sería el fundamento, el rigor científico que priorizaría enajenarlos de un vínculo parental cuando todavía están en proceso de seguir unidos? Sin dejar de ser uno mismo.

Ya lo establece la National Organization of Mothers of Twins Club, Inc. (1998), cuando plantea que es necesario que los educadores aprendan a reconocer a cada niño/a en el conjunto de múltiples sin recurrir a medidas extraordinarias.

Pensando en las actividades escolares, estas tendrían que estar programadas para estimular la *autoestima* y el *autoconcepto* en relación con los aprendizajes que se proponen, concibiendo que los tiempos de procesamiento de la información, de comprensión, de resolución de situaciones problemáticas son

⁸ Lic. en Cs de la Educación Esp. en Investigación Educativa UNC.

diferentes según el interés que moviliza a cada uno. Con mayor razón es vital orientar a que cada niño/a para que desarrolle su *autonomía*, a partir del contacto con ese “otro” al que siempre estuvo unido, que sienta que su esfuerzo ha merecido la pena, que ha aprendido y que se considera un ser único e irreplicable. Como en cualquier *acto pedagógico*, la mirada adulta debería centrarse en el *deseo* que moviliza al niño/a por aprender aquello que la escuela le brinda, aprovechando la posibilidad de respuesta social que tienen los/as hermanos/as múltiples, ya que ante nuevas situaciones pareciera ser menos dificultoso para ellos el intento de respuesta, porque *no están solos, se tienen entre sí*. Siendo un claro ejemplo de lo que hoy significa el aprendizaje cooperativo. Inclusive, recurriendo al *aporte de padres y madres*, generando un espacio de mayor participación en los aprendizajes de hijos e hijas.

Considerar las necesidades reales de cada niño/a múltiple, de *contención* de cada uno de ellos por separado, en su individualidad, *estimulando e incentivando en igual medida las realizaciones de cada uno/a*, ya que por ser infantes múltiples son víctimas de permanentes comparaciones externas, ante lo cual es tarea de quienes estamos a su cargo (familias y docentes) poder establecer una diferenciación entre la necesidad de *ayuda* (situaciones en las cuales se necesitan mutuamente) con la de *dependencia* (apego que impide la realización personal).

En esta necesidad de apoyo que significa *cooperación* se requiere de la mirada atenta del educador, de su reconocimiento, de la *valoración* de cada uno como seres diferentes.

Las situaciones de aprendizaje de cada niño/a implican un proceso de construcción y estimulación, sobre todo si se entiende a la *escuela* como el lugar irremplazable, el espacio privilegiado para el desarrollo de la persona y del conocimiento, como el lugar de los aprendizajes sociales, el de compartir con los pares en las mismas condiciones y oportunidades, pero desde distintas posibilidades que son las que marcan que cada niño/a sea único.

Es en relación con el *respeto* por “el otro” que es un sujeto singular, diferente con necesidades distintas, que necesita el permiso para “*ser*” quien quiere y puede “*ser*” sin tener necesidad de mirarse en el otro, que es su hermano/a múltiple, porque tiene la misma posibilidad y el estímulo necesario para ser por sí mismo, con errores y aciertos, pero transformando lo que se le presenta como desafío a su estilo. Es decir permitirse y permitirle ser diferente con una vida propia, sin condiciones de igualarse, de compararse, de contrastarse, de juzgarse. Logrando entender que las interpretaciones sociales más de una vez se convierten en la mirada acusadora de lo que “*debiera ser*” según el patrón social.

Tal vez es la idea social de pretender homogeneizar, igualar, emparejar lo que es diferente solo por el aspecto externo, porque tiene tiempos distintos para resolver una situación, o porque el proceso realizado requiere otras condiciones marcadas por la historia personal de cada uno/a.

Es detectando las *particularidades* lo que llevaría al docente a trabajar con consignas variadas en lo metodológico (el cómo desarrolla la tarea de enseñanza), con tiempos de acercamiento paulatino, con intervenciones que estimulen las respuestas que el/la niño/a puede dar ante cada tarea, aprovechando el saber que tienen las familias acerca de cada hijo/a capitalizándolo (conservándolo, convirtiendo ese saber en un instrumento) para poder avanzar en el desarrollo de cada alumno/a.

Es brindar *ayuda* en el sentido de poder compartir, sin dejar de ser cada uno por sí mismo, que puedan disfrutar estando separados/as, con sus necesidades y deseos. Poder diferenciarse cuando sienten la necesidad de estar con el otro sin que exista inestabilidad, ni desequilibrio.

Es esta ayuda que va más allá de los conceptos aprendidos, que solo la escuela y concretamente el/a docente pueden aportar, haciendo hincapié en las *posibilidades* que tiene cada niño/a múltiple, como sujeto (sujetado a una familia, a una historia personal, a ciertas condiciones materiales, diferente e incomparable con otros).

De este modo, se estaría abandonando aquella idea del aprender solo a partir de la detección de las limitaciones, falencias, ausencias, que se tienen por encima del otro, que conducen al desgano, la desilusión, la baja autoestima, la descalificación y a una angustia incomprensible por parte de los/as niños/as gemelos, mellizos, múltiples.

Enseñar brindando *igualdad de oportunidades*, sin focalizarse en un solo aspecto de la relación, sino dando lo que cada uno/a *necesita*, entendiendo que cada ser es único y singular, respetando la individualidad y los tiempos de aprendizaje, sin importar cuanto logra, sino observando el proceso, el trayecto que efectúa para resolver aquello que se le presentó como problema.

Retomando el título del artículo, podría interpretar que la convicción que mueve a algunas escuelas o a los docentes a separar niños/as múltiples es la de creer que se los perjudica estando juntos, que de este modo el desarrollo personal se vería obstaculizado por la comparación entre ellos. Decisión improvisada y vacía de argumentos si se toma al iniciar un ciclo lectivo, sin haber dialogado con padres y madres, o haber tenido la posibilidad de vivenciar tareas escolares con los/as niños/as.

De más está decir que el *trabajo pedagógico* con niños múltiples requiere tiempo de compartir, experimentar, permitir que en cada situación de aprendizaje se pueda ver la respuesta que cada niño/a

múltiple da en función de su propio proceso, de su estructura, de sus conocimientos previos, de los elementos que tiene a su alcance para resolver aquello que se le presenta.

Si en realidad de lo que se trata es de brindarle al alumno/a herramientas para que transforme la realidad que vive, prepararlo para la vida, ¿quién mejor que la escuela para ayudar a las familias en este camino?, ¿quién mejor que los /as educadores/as para focalizar su propuesta didáctica en lo diverso?

La escuela crea *posibilidad* de ser por ellos mismos quienes quieren ser y en todo caso si quienes tienen la responsabilidad de guiarlos sienten que los dispositivos con los que se cuenta no alcanzan, tal vez sea el momento de comenzar a incluir a los padres para aportar en la construcción de identidades diferentes y separadas.

El posibilitar al niño/a el desarrollo de sus *potencialidades*, sin sentirse frustrado y fracasado es una tarea que tiene que realizarse con cualquier sujeto de aprendizaje. La observación atenta, fortalecimiento de la confianza en sí mismo, la seguridad personal, el desarrollo de la autoestima, la tolerancia a través del *afecto* es un quehacer que nos debemos no solo desde la escuela sino también en las familias, no solo en niños/as múltiples, sino en cada uno de esos niños/as que esperan que la institución educativa sea parte de su realización.

A modo personal creo que la madurez no solo de la evolución propia sino del *vínculo* que une a gemelos, mellizos, múltiples, determinan en qué momento será oportuna la separación, algo así como la *dialéctica* que lleva a la necesidad de *estar unidos para luego separarse*, en vez de separarlos para evitar la unidad.

Invito a seguir pensando estrategias de enseñanza y aprendizaje que posibiliten la convivencia sana entre los/as niños/as múltiples, apoyándolos en lo que quieren ser sin presiones, comparación y adjudicación de responsabilidades sociales que dan cuenta de cuestiones de género.

La escuela y el/a profesional de la educación en particular, tendrían que romper con el discurso doméstico-social de ubicar en aulas separadas a los niños/as múltiples sin motivo que lo justifique, sin un abordaje desde la vivencia escolar y la familia.

Los niños/as ingresan a la escuela con el deseo de “*ser reconocidos*”, reconocimiento que los habilitará en sus aprendizajes y en las relaciones con los otros/as niños/as. El lugar que construye en la escuela no depende exclusivamente de su responsabilidad mucho menos de la comparación.

Es en la construcción de ese “lugar” que la escuela tiene que trabajar con las diferencias subjetivas, que significa el modo que tiene cada niño/a de percibir la realidad porque su historia y vivencias han sido diferentes. Esta labor debiera concretarse considerando los modos que tiene de conceptualizar la realidad (pasarla por el tamiz de su vida personal) articulándolos con los contenidos a enseñar.

Cómo hacerte saber

“¿Cómo hacerte saber que siempre hay tiempo?

Que uno solo tiene que buscarlo y dárselo.

Que nadie establece normas salvo la vida...”.

Mario Benedetti

Notas aclaratorias

1. Se utilizan sustantivos sin distinción de género.
2. Art. destinado a padres y docentes con la clara idea de “hacer camino al andar” e instalar el debate en cada familia, en cada aula, en cada escuela, etc.
3. El aprendizaje es considerado como un proceso de transformación e incorporación de objetos, conocimientos, que le permiten al sujeto apropiarse de la realidad para transformarla transformándose así mismo,
4. El resaltado responde a ideas cargadas de significación posibles de desarrollar en futuros textos.

Bibliografía consultada:

Martinelli, “Aprendizaje y escuela en “Jornadas sobre problemas de aprendizaje y fracaso escolar”, 2004.

Zaballa y Vidella, “La práctica educativa. Cómo enseñar”, 1998, pp. 53 a 66.

Velloso, L y Fatone, M., “Cómo contribuir al éxito en la escolaridad de los múltiples” en Revista *Multifamilias*.

Investigaciones sobre gemelaridad

Nancy L. Segal⁹

Traducido por Gisela D'All Orto

Gemelos en edad universitaria: reglas de admisión¹⁰

Cada otoño, miles de pares de gemelos en la escuela secundaria alrededor del mundo enfrentan decisiones difíciles, más allá de las usuales elecciones de otros que no son gemelos. Sus preocupaciones incluyen no solo (1) identificar universidades que se ajusten a sus intereses y talentos, sino también (2) decidir si les conviene asistir a la misma universidad que su gemelo, y además (3) determinar si el hecho de aplicar a la misma universidad que su gemelo puede afectar sus posibilidades de ser aceptados. Los concejeros de escuelas secundarias y otros administradores escolares poseen experiencia en hacer coincidir a los postulantes con las universidades. Desafortunadamente, no hay estudios sistemáticos disponibles sobre las ventajas y desventajas de gemelos que aplican a la misma universidad o a universidades diferentes. Además, poco se sabe sobre los factores que determinan sus procesos de decisiones y las consecuencias a corto y largo plazo de sus decisiones sobre universidades. Sin embargo, hay evidencia anecdótica relacionada con este tema por parte de algunos agentes de admisiones y por parte de gemelos y familias en los Estados Unidos. Una página web llamada “Twiniversity” contiene un ensayo detallado por parte de una madre de gemelos y documenta las experiencias en el proceso de admisión de sus hijas (Lyons, 2014). Esperemos que este material pueda promover el estudio de un área de preocupación que ha sido desatendida hasta ahora.

Una entrevista con el decano de una universidad resalta áreas clave relacionadas con el proceso de aplicación a las universidades por parte de gemelos (Rubenstone, 2014). Su comentario refiere cómo respondió a una pregunta hecha por una gemela que era diploma de honor, junto con su hermana gemela. La pregunta de las gemelas era si convenía que ambas presentaran una aplicación a Harvard. Más específicamente, si su “notoriedad” de gemelas las favorecería por el hecho de atraer atención, o si las perjudicaría en el caso de que el comité de admisiones no pudiera decidir entre ambas, y terminara rechazando a las dos. Otra estrategia que consideraban era que una gemela aplique a Harvard y la otra gemela aplique a Yale, en ambos casos durante el período de admisión temprana. Su razonamiento era que si una o ambas eran aceptadas en estas universidades, entonces, la otra podría presentar una aplicación durante el período de aplicación regular en la universidad donde su hermana gemela fue aceptada. Esto proveería la opción de asistir juntas o separadas a una universidad.

El decano al cual le hicieron estas preguntas recomendó la segunda estrategia, dado que aplicar a diferentes universidades incrementaría la posibilidad de ser aceptadas: si una de ellas era aceptada a una universidad durante el período de admisión temprana, el comité de admisiones encontraría difícil rechazar a la otra. Si bien la mayoría de las universidades no tienen regulaciones oficiales en relación con gemelos, y aseguran que cada aplicación es evaluada individualmente, esto no es necesariamente la realidad. Por ejemplo, representantes de la Universidad de Maryland, la Universidad de Texas, Rice University y el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT) concuerdan en que las admisiones son evaluadas individualmente. Los mismos representantes dicen también que dichas universidades tratan de aceptar o rechazar a ambos gemelos. De hecho, un experto en admisiones que trabaja sin afiliaciones a ninguna universidad recalca que las universidades muchas veces consideran a los gemelos como una unidad (Kaplan, 2008). Esto pareciera beneficiar a los gemelos en una admisión universitaria. Sin embargo, es importante recalcar que estos comentarios están basados en percepciones, y no en datos precisos que se hayan obtenido. También está el caso de que las universidades no siempre pueden distinguir que un aplicante es parte de un par.

Curiosamente, Duke University es una de las pocas universidades que pregunta a sus aplicantes si él o ella son gemelos (Mosle, 2008). Esta práctica fue implementada por dos motivos. El primero es que si el nombre o la dirección de email de los gemelos son parecidos, entonces, los materiales universitarios (ej.: Cartas de recomendación) que pertenecen a un gemelo, pueden ser archivados en los registros del otro. El segundo motivo presenta un problema. Algunas instituciones selectivas tienden a magnificar pequeñas diferencias entre candidatos, de manera que una pequeña diferencia entre los gemelos puede parecer más importante de lo que realmente es, causando el rechazo de uno de los gemelos. El padre de gemelos quedó perplejo cuando uno de sus gemelos idénticos fue rechazado de una universidad elite que había

⁹ Departamento de Psicología, Universidad del Estado de California, Fullerton, California, USA.

¹⁰ Publicado en *Twin Research and Human Genetics*, Volume 17, N° 6, pp. 594–598 © The Author(s) 2014 doi:10.1017/thg.2014.66.

aceptado a su otro gemelo. Él insistía que sus gemelos eran idénticos en muchos sentidos. El decano que respondió al reclamo de este padre se vio forzado a considerar en qué medida las diferencias percibidas por el comité de admisiones eran realmente significativas. Es una realidad que ciertas personas tienden a magnificar las diferencias entre gemelos, especialmente, gemelos idénticos.

Este mismo decano reconoció que gemelos o trillizos pueden ser muy parecidos. También notó: “es interesante cuando no se parecen, y nos preguntamos por qué” (Mosle, 2008). La respuesta es que no todos los gemelos son monocigóticos. Gemelos dicigóticos (mellizos) pueden ser similares en su rendimiento académico, pero tener diferentes habilidades. Los gemelos dicigóticos pueden diferir en sus talentos académicos e intereses, debido a sus diferencias genéticas. Obviamente, los gemelos dicigóticos que tienen marcadas diferencias académicas, probablemente no apliquen a la misma universidad. Con suerte, la mayoría de los administradores de las universidades están al tanto de las diferencias o similitudes de los gemelos o trillizos.

Ayuda a la investigación el caso del proceso de admisión universitaria de trillizos dicigóticos compuestos por dos mujeres y un hombre (Mosle, 2008). Una de las mujeres estaba ansiosa por ingresar a Harvard como miembro del equipo de debate. Sin embargo, ella presentó su aplicación en la Universidad de Yale, a pesar de que esto significaba dejar de lado el debate. Ella temía que su hermano fuera rechazado en la admisión de Harvard si ella aplicaba a esa universidad, dado que varios estudiantes de su escuela estaban aplicando a Harvard, y que era poco probable que más de dos fueran aceptados. Resultó que su hermano fue aceptado y se sintió mal al saber que su hermana no presentó su aplicación sin haberlo consultado. Esto resalta el hecho de que los mellizos pueden limitar su opción cuando tal vez no sea necesario.

La experiencia de trillizas monocigóticas/dicigóticas también es esclarecedora. En el último año de la escuela secundaria, ellas eligieron distintas universidades. La trilliza dicigótica quería ser considerada como individuo, y no como un tercio de un conjunto. Sin embargo, ella no estaba contenta con la universidad y, en el semestre siguiente, se transfirió a la misma universidad que una de sus hermanas. La hermana que estaba allí inicialmente ganó una mención prestigiosa (Danforth Fellowship) y la hermana transferida también la ganó, lo cual causó cierto resentimiento.

Dado lo anterior, las claves para futuras investigaciones parecerían ser: (1) determinar las políticas de admisión universitaria para gemelos en un rango representativo de instituciones; (2) obtener estadísticas precisas de la tasa de admisión/rechazo de gemelos, con respecto a la cigocidad y género; (3) obtener estadísticas sobre el número de gemelos que asisten a la misma o diferente universidad, y saber si estas elecciones cambian durante su carrera universitaria, así también como de qué manera y (4) entender el proceso que guía las decisiones de los gemelos con respecto a dónde aplicar y dónde ir.

Algunos gemelos prefieren permanecer juntos, otros no. Un posible compromiso puede ser asistir a la misma universidad, pero vivir en diferentes departamentos o alojamientos estudiantiles. Lo más importante, es que no hay una solución única que sirva a todos los gemelos.

El desafío de la escolaridad múltiple

Laura Pégola

En su artículo “Cómo contribuir al éxito en la escolaridad de los múltiples”, los doctores Marta Fatone y Luiz Velloso advertían que la separación de los niños múltiples se recomendaba como “la ‘mejor’ manera de alentar el proceso de individualización de ‘todos’ los múltiples”, sin tener en cuenta, como sostienen estos autores, que la individualización no se logra con la separación.

Nos hemos encontrado con un montón de casos desde que creamos la Fundación Multifamilias en la que los padres se enfrentan a una decisión, muchas veces arbitraria e inconsulta, sobre la separación de sus hijos múltiples. La mayoría de las veces les dicen que existe una ley que impide que concurran a la misma aula.

Legislación en Estados Unidos y España

En Estados Unidos, fue el gobernador de Minesotta, Tim Pawlenty, quien aprobó y convirtió en ley la primera propuesta de Estados Unidos de otorgar a los padres el derecho a elegir si sus hijos debían o no compartir el aula. Esta ley tuvo vigencia a partir de 2005. Al respecto la psicóloga Nancy Segal señala que, a pesar de las opiniones en contrario, los gemelos en la misma aula son perfectamente capaces de desarrollar relaciones con otros niños, además de su hermano. Segal y Russell sostienen. “La mayoría de las escuelas mantiene firmes políticas de separación de los gemelos en el inicio de la escolaridad, a pesar de las teorías, y la conveniencia del espacio individual no ha sido bien investigada”.

En España, a partir de este año, la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid recomendará en las escuelas públicas que se considere la opinión de los padres respecto a si sus hijos mellizos, trillizos o más deben escolarizarse juntos o separados. La psicóloga infantil holandesa Coks Feenstra sostiene que aplicar una forma flexible e individualizada es la clave para la escolarización de los niños múltiples.

La Convención sobre los Derechos del Niño es un tratado internacional de las Naciones Unidas, que se firmó en 1989, en la que se enfatiza que los niños tienen los mismos derechos que los adultos y se destacan aquellos derechos que se desprenden de su especial condición de seres humanos, que no han alcanzado el pleno desarrollo físico y mental, y requieren de protección especial. En el artículo 12, dicha Convención sostiene: “El niño tiene derecho a expresar su opinión y a que esta se tenga en cuenta en los asuntos que lo afectan”. Asimismo, en el artículo 5 se establece: “Es obligación del Estado respetar las responsabilidades y los derechos de los padres y madres, así como de los familiares, de impartir al niño orientación apropiada a la evolución de sus capacidades”.

Por lo tanto, cuando llega la hora de escolarizar a nuestros múltiples, debemos informarnos y preguntar en las escuelas que visitemos cuál es la política de escolarización de los niños múltiples, para no llevarnos la sorpresa de que son separados de forma arbitraria sin la previa consulta a los padres y a los principales interesados que son los niños.

La decisión de si los múltiples van juntos o separados debe ser consensuada entre los padres, los niños y los directivos de la escuela. Imponer una separación o forzar a que asistan juntos sin una evaluación psicopedagógica puede afectar el vínculo emocional de los niños. Por eso, es importante que las escuelas tengan una postura flexible y no permanente. La decisión puede ser reversible. Para ello, hay que convencer a la comunidad educativa de que la individualidad no se logra separándolos, ya que los niños múltiples pueden no estar preparados emocionalmente para la separación y eso puede ocasionarles problemas en el rendimiento escolar. Según Jamison Grime, la separación forzada “puede dañar la autoestima, inhibir el desarrollo del lenguaje y retrasar el aprendizaje”.

Tipos de escuelas

En su tesis de doctorado Jamison Grime (2008) sostiene que hay tres tipos de escuelas:

- 1) Extremadamente individualistas: las que siempre separarán a los múltiples.
- 2) Flexibles: las que se sensibilizan frente a las necesidades de los múltiples y sus familias y toman en cuenta la opinión de estos y en conjunto deciden si los niños compartirán o no el aula. En estas escuelas, los niños son llamados por sus nombres propios.
- 3) Extremadamente no individualistas: son las que no reconocen a los múltiples como individuos y los consideran una unidad. Los maestros no los diferencian como individuos y no los llaman por sus nombres propios.

Según Malmstron y Poland, los múltiples pueden cambiar sus necesidades de estar en la misma clase o separados cada año. Para ellas, los múltiples se benefician estando juntos incluso. Señalan que no existe investigación valedera que sostenga que la separación es necesaria para el desarrollo de la individualidad en la etapa de la escolarización. De hecho, la experiencia indica que los múltiples que han sido separados

de forma inapropiada tienden a tener regresiones y a aferrarse mucho más a la relación con su hermano múltiple. Por eso, recomiendan la separación, si los niños la solicitan, cuando hay diferencia en las personalidades y capacidades, si no de los múltiples tiene dificultades para desenvolverse solo o si están encasillados en roles que restringen su comportamiento

¿Qué sucede en la Argentina?

Como señalamos al comienzo de este artículo, la Fundación Multifamilias recibe todos los años muchas consultas acerca de la escolarización múltiple. Tanto en los colegios públicos como privados de todo el país, las autoridades les dicen a los padres que hay una ley que impide que los niños nacidos en un mismo parto asistan juntos a la misma clase. Sin embargo, en ninguna escuela nos han podido demostrar la existencia física de esa ley que atenta indudablemente contra los derechos declarados en la Convención de los Niños. Además, en general, tienden a convencer a los padres que es mejor la separación para lograr la individualidad, para que los niños se sociabilicen y no estén siempre con su co-múltiple, sin tener en cuenta la opinión de los especialistas, tanto psicólogos como psicopedagogos, quienes sostienen que hay que escuchar la opinión de los padres y de los niños y atender cada caso en particular.

La Fundación Multifamilias sostiene que la escolarización múltiple debe ser flexible y que hay que respetar la decisión de cada familia sobre cómo desea educar a sus hijos. Asimismo, consideramos que en el inicio de la escolaridad, que suele ser muy temprana en la actualidad, a los dos años, los niños múltiples deben ingresar juntos para no sufrir una doble separación (de sus padres y de sus hermanos) y quedar en desventaja con el resto de los niños que suelen sufrir una sola separación. Una vez que se han afianzado en su vida escolar se podrá ir analizando junto con el gabinete psicopedagógico de la escuela (y siempre escuchando a los padres y a los niños) cuál es la mejor forma de continuar con la vida escolar. Por eso, destacamos que cada año se debe “renovar” el contrato con la escuela y atender las necesidades de los múltiples para evitar ocasionarles un daño psíquico irreparable.

También recomendamos a los padres que armen una carpeta con toda la bibliografía que está accesible en nuestra web para llevarla a la escuela y compartirla con los directivos y docentes.

En conclusión, la escuela y los padres deben trabajar conjuntamente para lograr que la decisión de que los niños asistan juntos o separados sea flexible y reversible. Esa es la clave para lograr una escolarización acorde con las necesidades de nuestros mellizos, trillizos o más.